Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año V | Montevideo, Julio 26 de 1923 | Núm. 237 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



Original fotografia de Mlle. Mistinguett, caracterizada para bailar el "gato"

NOTAS EXTRANJERAS



Caballo que en Berlín, a una misma hora, concurre a un Bar a beber su vaso de cerveza



Las modistillas de París en plena huelga, paseando alegres y confiadas, en manifestación de fuerza

LA EDUCACION FISICA EN ALEMANIA

















1 — Un grupo de profesores de natación en la piscina del Stadium de Berlín. 2 — Los campeones de atletismo, salto altura 3.80, Fricke Hannover. 3 — Ejercicios corporales por el sistema Mensendick, en el Instituto superior de ejercicios corporales. Berlín. 4 — Ejercicios de defensa propia en el mismo Instituto. 5 — A 30 metros de altura, en la cúpula del Circo Busch, Berlín. 6 — Semana Sportiva en el Stadium de Berlín. 7 — Campeonatos alemanes. Ejercicios libres ejecutados por 4.000 hombres y mujeres. 8 — Carrera de 110 mts. de obstáculos, desarrollada en el Stadium, durante la Semana Sportiva

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, JULIO 26 DE 1923

América para todos

América es campo fecundo para todas las humanas actividades. Su enorme desenvolvimiento y su magnífico progreso fueron posibles por la intervención de todas las energías universales en su tierra fecunda y en sus instituciones republicanas. Crisol donde se funden todas las razas del orbe abierto a todas las ideas que agitan a los pueblos, sin prejuicios filosóficos ni tendencias excluyentes, prepara en su seno la humanidad nueva, con un elevado concepto del derecho, de la justicia y de la libertad. Por eso es grande y sus destinos son seguros. Sus selvas vírgenes, sus inmensos territorios aún inexplorados, sus entrañas que atesoran riquezas incalculables se ofrecen generosas al esfuerzo laborioso, a la iniciativa bien encaminada, a la sana intención constructiva de los hombres de trabajo, que encuentran en ellas compensaciones justas. Los puertos de todos estos pueblos del mundo colombiano no ponen trabas a las corrientes inmigratorias de los que desean labrar su porvenir, bajo la tutela de leyes liberales y democráticas, con el resultado de su esfuerzo creador. Esa es la América que conocemos, ese es el nuevo continente donde lentamente se van gestando los destinos de una humanidad mayor, más justa, más equitativa, sin el fermento de pasiones extremas ni odios atávicos de religiones y razas.

Sin embargo el autor de "Las montañas de oro" ha preconizado desde la tribuna, en el vecino país, con su cálido verbo, la necesidad de una política nacionalista para estos pueblos generosos y cosmopolitas. Contra los extranjeros ha desatado la cuadriga ardiente de un patrioterismo enfermizo, para sentar las bases reaccionarias de un esfuerzo autocteno, exclusivo, de puertas cerradas para todo lo que fuera una influencia agena a la esencia misma de otros países en formación. Desde la alta cumbre de su personalidad de sólidos relieves pretende infundir en el ánimo de las multitudes patrias, la seguridad de un pretenso peligro si no reaccionamos a tiempo, con medidas restrictivas, para oponer una valla a las corrientes fecundas que de todas las regiones del universo se vuelcan para la obra del bien en estas tierras de promisión que necesitan, aun por muchos años, el esfuerzo de los hombres de trabajo.

Y Lugones, en esta cruzada visionaria, no ha de encontrar ambiente para el éxito, como lo tuviera en su meritoria y brillante acción de artífice de la palabra y del pensamiento. No arraiga en el corazón de América, tierra de todos, el chauvinismo malsano que mueve, aun dentro de las fronteras de los países soberanos, unas clases contra otras, para despedazarse y herirse de muerte. No se alteran, de la noche a la mañana por obra y gracia de la palabra sonora del vocablo hermoso, la conciencia y la responsabilidad de los pueblos ante el porvenir.

La edificación en la zona afectada por el temporal

El Concejo de Administración Municipal, con muy buen acuerdo, dispuso en una de sus sesiones últimas, no autorizar en lo sucesivo la construcción de viviendas en la zona Sur de la ciudad que sufrió con más vigor las consecuencias del temporal último. Estamos en un todo de acuerdo con esta resolución prudente que evita, para lo sucesivo, catástrofes de la magnitud de la que lamenta en estos momentos toda la población montevideana. La zona costera de nuestra ciudad, poblada por una edificación antigua y en pésimas condiciones de higiene, en la parte comprendida dentro de los límites de la planta colonial, debe ser objeto de disposiciones especiales para que no se repitan los derrumbes ocasionados por el violento temporal último y de medidas de embellecimiento que la valoricen.

Hasta la fecha las actividades del Municipio se han determinado por el embellecimiento de nuestra costa en toda la extención limitada por la playa de Ramírez y Carrasco. Ejemplo elocuente de esta orientación edilicia digna de todo elogio, es la magnífica Rambla Wilson que permite el tránsito de vehículos por casi toda la zona entera del departamento de Montevideo, hasta su límite con Canelones. La ciudad vieja, fuera del mejoramiento en el afirmado de sus calles principales, ningún beneficio ha recibido de la autoridad comunal. Resuelta y en plena ejecución la Rambla Sur en el trayecto de Médanos a Río Negro, es llegado el momento que se aproveche la acción del temporal para activar esta obra y darle pronto término, a fin de que la ciudad vieja, en su parte sur, se valorice y se embellezca con el trazado de una vía costera de verdadera importancia edilicia. Pero para esto es preciso, a fin de no lesionar los derechos de los propietarios que tienen sus predios dentro de la zona comprendida por la resolución del Concejo en lo que se refiere a no edificar, que se decrete de inmediato la expropiación de los mismos, tomando posesión de ellos la autoridad respectiva para la obra de embellecimiento que reclama esa parte de nuestra ciudad. Está bien que no se permita edificar en una zona que se reporta peligrosa y que se necesita para el trazado de una gran avenida costera, pero es preciso que para que tal resolución no sea injusta, que se proceda a expropiar el terreno comprendido en aquella determinación municipal.

Receso parlamentario

La labor legislativa, en este período, no se ha caracterizado por cierto, por su actividad. Cuatro grandes debates, sin mayor importancia para la vida económica del país, lo han caracterizado. El que se refiere al nuevo crédito para proseguir las obras del Palacio Legislativo en la forma que fueron programadas por el arquitecto Moretti; la interpelación al Ministro de Instrucción Pública sobre cuestiones de enseñanza; el debate histórico relativo a la fijación de la fecha del centenario de nuestra independencia y el que aún no ha sido terminado y que se relaciona en la reforma del calendario de las fiestas que han de conmemorarse oficialmente. No obstante esta circunstancia, los Poderes de la patria han resuelto declarar la Cámara en receso hasta el 1.o del entrante mes de Agosto. No importa que en las carpetas de todas las comisiones duerman los asuntos de vital importancia para el país. Lo esencial es descansar de fatigas no sufridas, dejando correr el tiempo, aunque el país sufra las consecuencias de esta holganza injustificada. Ya vendrán días mejores en los que se pueda realizar lo que ahora no se desea o se abandona con un desconocimiento absoluto de lo que necesitamos para impulsar el progreso de todos los factores de nuestra economía, en sendas más proficuas y convenientes para el país. El receso parlamentario a los cuatro meses de iniciado el período de sesiones de la actual legislatura, tendría su justificación si se pudiera presentar un balance favorable a la actividad de aquel cuerpo.

LOS CONSEJEROS DE ESTADO

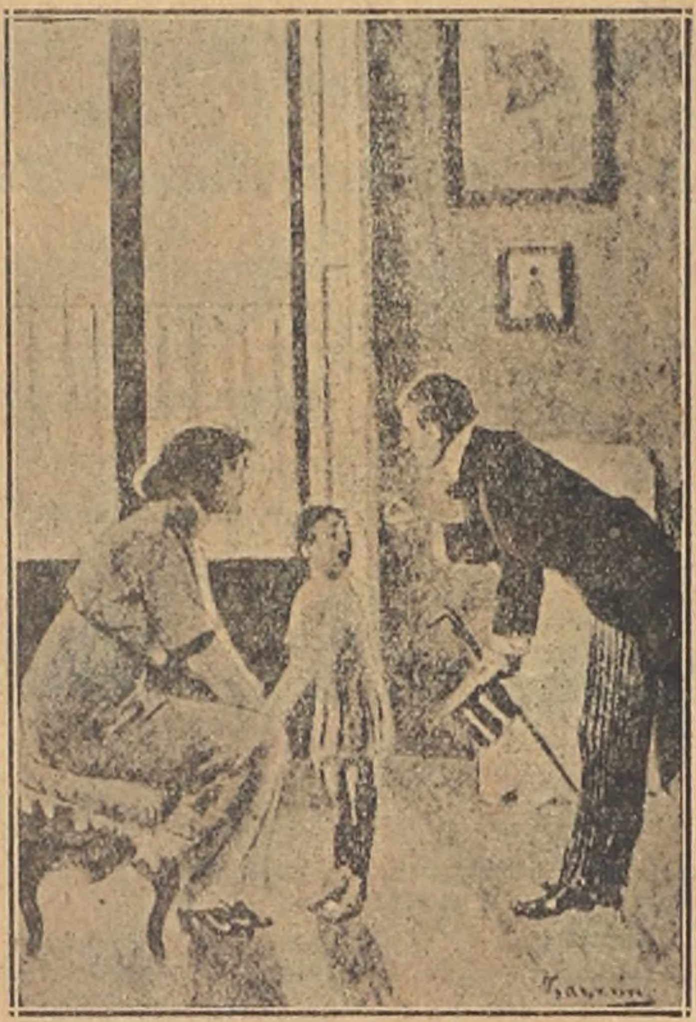


Ing. Carlos María Morales

CUENTOS PARA NIÑOS

Las tres operaciones del Dr. Curalotodo

Quién sería el que enseñó a silbar a Simona? De fijo que no fueron su padre, su madre; menos aún sus hermanos, porque no los tenía; con la servidumbre tampoco estaba en contacto y, sin embargo, la condesita Simona silbaba desde por la mañana hasta por la noche como un zapatero remendón cuando trabaja. "Cállate — la decía su madre, — pareces un marimacho"; y Simona callaba un momento para empezar a poco. "Pareces un carretero" — la decía el padre. Y la niña guardaba silencio medio minuto para atacar luego con más bríos el septimino de *La viuda alegre*. Cuando terminaba su repertorio de temas conocidos, inventaba motivos nuevos, y cuando se cansaba de inventar volvía al repertorio; lo que no podía era callarse por mucho que sus padres la reprendieran o la gritaran.



¿Os acordáis, lectores, de lo que le sucedió a aquel farsante que se fingía cojo para pedir limosna? Acabó por perder la costumbre de andar en dos pies y se quedó cojo de veras. Pues algo por el estilo le sucedió a Simona; a fuerza de pasarse silbando un día y otro día, se quedó con el morrito saliente, en punta casi, y llegó un día en que no pudo volver la boca a su posición normal. Parecía un lechoncillo por la cara.

Desesperados, los padres llamaron a un médico famosísimo, el cual manifestó que era imprescindible practicar una operación dolorosa. No había otro remedio: o Simona se quedaba con el hociquito hasta el fin de sus días, o entraban en funciones cuchillas y bisturíes. Y Simona, a quien daba mucha vergüenza salir a la calle con aquella cara de oso hormiguero, optó por la intervención quirúrgica.

El doctor Curalotodo, que era el médico famosísimo a quien nos referimos, era padre de familia, muy amante de los niños y no quería hacer daño a Simona. El día designado para la operación presentóse en la casa todo vestido de negro y con un enorme estuche del cual fué sacando primero una sierra, luego otra mayor, luego otra más grande todavía y con dientes agudísimos. Simona contemplaba estupefacta aquellos alarmantes preparativos; pero cuando Curalotodo sacó del estuche una sierra grande de las que usan los carniceros para cortar huesos y, blandiéndola como si fuera una cimitarra, se dirigió a la niña, fué tal miedo que ésta tuvo, que, maquinalmente, se le abrió la boca en un grito de terror y, al estirarse, los labios recobraron su posición normal y la niña quedó curada sin derramar una sola gota de sangre. Eso sí, quedó tan asustada por la sierra de carnicero, que no volvió a silbar ni una sola vez en su vida.

* * *

A Simona debía de gustarle mucho la música porque, ya decidida a no silbar, se dedicó a cantar. Mejor era esto que lo otro, no cabía dudarlo; pero se pasaba el día entero cantando y si callaba durante la noche era sólo porque de noche tenía costumbre de dormir. "Cállate— la decía la madre,—mira que me está dando dolor de cabeza"; y la niña, obediente, se callaba en el acto... para empezar a poco a cantar el prólogo de *Pagliacci*. "Estate callada—la gritaba su padre—¡me estás poniendo los nervios de punta!"; y Simona se esforzaba por obedecer; pero no habían pasado tres minutos cuando rompía a cantar el himno de Garibaldi.

Sucedió lo que tenía que suceder. Canta que cantarás, un día, por dar una nota demasiado aguda, se quedó Simona con la boca abierta, como un inglés ante la Giralda de Sevilla, y, por más esfuerzos que hacía, no la era posible cerrarla.

Figuraos la desesperación de los padres y, sobre todo, de la propia Simona, que ya se veía condenada de por vida a bostezo inacabable y pensaba en los miles de moscas que en aquella cavidad entrarían impunemente!

Hubo que llamar otra vez al doctor Curalotodo, que acudió, observó, estudió y, moviendo la cabeza, dijo: "Hay que sujetar la cabeza fuertemente con un torno y apretar hasta que se cierre la boca".

Pero como Curalotodo—ya lo hemos dicho—era muy bueno y no quería hacer daño a Simona, sacó de un bolsillo un riquísimo bombón de chocolate y lo colocó entre los dientes de la niña. Precisamente los bombones de chocolate eran la golosina predilecta de Simona, y al verse aquél entre los dientes sintió deseos grandísimos de comérselo, y en un ímpetu violento cerró la boca para disfrutar de la golosina y... quedó curada sin daño alguno. No es preciso consignar que Simona hizo voto de no volver a cantar en su vida.

* * *

Sí hay que decir que supo mantener su voto con tesón admirable. Pero no sólo no cantaba, ni silbaba, sino que no hablaba ni se reía; en una palabra, evitaba todas las ocasiones de abrir la boca, por miedo de que le ocurriese otro accidente como los ya sufridos. Se pasaba los días en silencio, como un fraile trapense; la llamaba su madre, y no respondía; la interrogaba su padre, y no contestaba; daba grima verla, pues parecía que hubiera perdido el uso de la palabra.

¿Y sabéis qué fué lo peor? Pues que de tanto estar con la boca cerrada se le pegaron los labios de tal modo que no había medio de separarlos. ¿Concebís una niña con la boca inútil, como esas ventanas que hay pintadas en las fachadas de algunos edificios? Se llamó al doctor Curalotodo, y éste dictaminó que aquello no se curaba sino con un corte de escalpelo bien dado.

Pero Curalotodo—por tercera vez hemos de decirlo—era humanitario y no quería tratar a Simona como si fuese una lata de sardinas en aceite, lo cual hubiera sido para ella una humillación muy grande.

Así, pues, se llevó la mano a la cabeza y de un golpe rápido se echó hacia atrás la peluca. No es generoso burlarse de la desgracia ajena; pero aquel acto del médico fué tan inesperado, y tan cómico el espectáculo de aquel cráneo desnudo brillante como una cebolla enorme, que Simona experimentó irresistible deseo de reirse, y las contracciones de los músculos que circundaban su boca fueron tan violentas, que los labios se despegaron y una carcajada alegre abrió sus labios.

De esta manera, por tercera vez, operó Curalotodo un milagro quirúrgico sin recurrir a las cuchillas anatómicas. Fué la última, porque a la cuarta, si hubiese perseverado Simona en sus peligrosas exageraciones, el médico hubiese tenido por lo menos que cortarle la cabeza.

Sto

El caballo, el ciervo y el cazador

Habiendo un ciervo ofendido a un caballo, y viendo éste que no se podía vengar por ser su enemigo más ligero en correr, buscó a un cazador y le dijo: — Voy a enseñarte un hermoso ciervo, que si puedes matarlo con tus flechas o tu lanza te dará bastante carne para comer y además sacarás dinero de su piel y de sus cuernos. — ¿Cómo haré para cogerlo?, dijo el cazador movido de codicia. — Muy sencillo — respondió el caballo; — monta en mí, y yo te llevaré en su busca. Hízolo así el cazador: pero, por más que corría el caballo, nunca pudieron alcanzar al ciervo, que por fin se escondió en el bosque. — Ya que no has podido cogerle, — dijo entonces al cazador el caballo — apéate, déjame en libertad y continúa viviendo como tienes de costumbre. — No haré tal — respondía el cazador desde la silla; — una vez que he conocido lo que vales y te tengo en mi poder, te quedarás sujeto a mi voluntad para mi descanso y regalo.

Quien tiende lazos a otros, a veces queda cogido en ellos. No debemos tomar amistades con quien puede más que nosotros.

Las mujeres han de ser instruídas, pero no sabias.

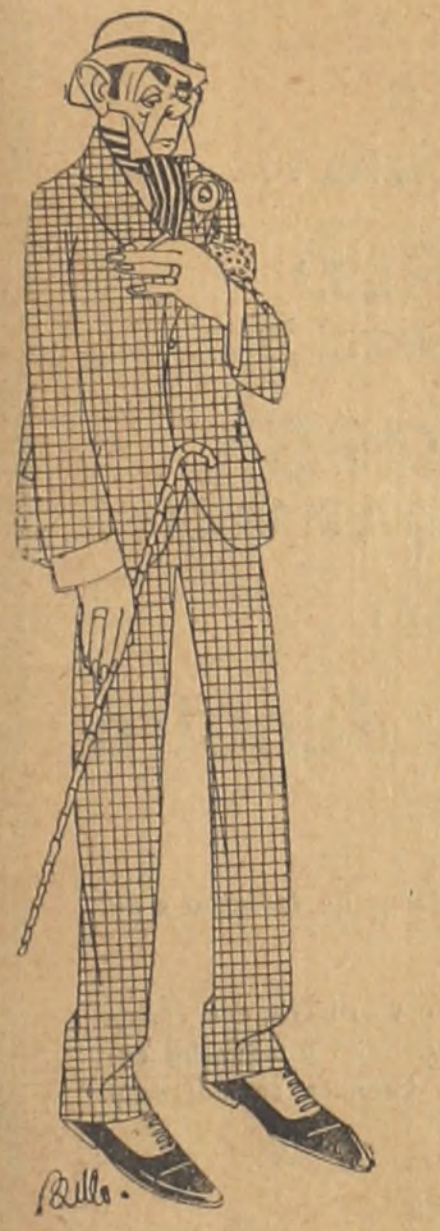
Mlle. de Lespinasse.

Cuando una mujer necesita ser guardada, no lo merece.

PAJARO BOBO

Alto, canijo, desmirriado, la ropa confeccionada con amplio espiritu previsor, el cuello de la camisa en intima "causerie" con el lóbulo de las orejas, y las orejas que remedaban dos rígidas pantallas, los gandules de la cuadra habíanlo individualizado con el irreverendo apodo de "pájaro bobo", viéndole pasar y repasar la cuadra, insistente, incansable, impávido, todos los días y a la misma hora, teniendo por punto de mira la puerta de calle de la casa de María Julia, una de las mozas lozanas, garridas y atrayentes del barrio. Así, por "pájaro bobo" le conocían todos, a la postre, y aunque tampoco él lo ignoraba — que bastante en voz alta más de una vez se lo dijéran — no perdía por eso su impavidez y su arrojo ante las alusiones, la curiosidad y las pullas de sus gratuitos comentadores

Cada pasada por la acera, de esquina a esquina, ya para aguardar que María Julia se asomara, bien en plena operación de flirteo, daba motivo a una lluvia de serpentinas de los más policromos, que partían



raudas y certeras de los desocupados aquellos, estratégicamente ubicados a derecha e ibquierda de la plaza sitiada.

—Se usa el calzador, ahora, para acomodarse la galeriana.

—No es eso, ché: es que hay algunos que se resfrían por la nuca.

—Percatá los pantalones, hermano: sobra pierna o falta género.

—No! Es que se mudan al segundo piso aburridos de relacionarse con el calzado.

No alteraba el paso, no pestañeaba, siquiera, el sujeto; y como si no existiese nadie, iba y venía, pasaba y volvía a pasar, atento solo a la puerta aquella, envidiado marco donde, se encuadraba la gentil y bella obsesión de todas sus aspiraciones y de todos sus ensueños.

Pero no le perdonaban una sola de sus idas ni una sola de sus venidas.

—Debe ser un excelente músico, ché! — dijo alguien, esta vez.

—Por qué? — interrogó otro.

—Por que si te fijás bien, lo que le sobra es "oido".

Festejaron todos, ruidosamente, el chiste, para hacerlo más incisivo; y viéronse alejarse, siempra grave e impasible, hacia la inevitable esquina, punto terminal de sus recorridos, continuaron comentando en privado:

—La verdad es que el nombre de "Pájaro bobo" debe haberlo pensado hasta el cura, cuando lo bautizaron.

—A mi me parece sumamente extraño que no lo tenga de pila.

—Saben que me dan tentaciones de una cosa?

—De qué cosa?

—De hacerle volar la galera de un zurdazo en cuanto pase de nuevo.

—Y por qué?

—Porque estoy casi seguro que nos encontramos con las iniciales P. B. en el tafilete.

—Sí, ché, ese es zonzo de nacimiento.

—Zonzo, pero de buen gusto! — acotó uno del grupo — Porque hay que convenir en que María Julia es linda como una rosa.

Convenido. Pero una rosa brava en espinas.

—No hay duda.

—En cuanto el palurdo ese se acerque a olerla, sale espinado.

—¡Guarda, que se aproxima!

Se aproxima, en efecto, el tipo, después de su habitual estada y reproducción de poses en la Estación suya.

—Reparale el cuello, hermanito, y reíte de los que ascienden.

—Sí; batió el "record" de altura.

—Hace tiempo que no vas a Palermo? — dijo otro.

—Por qué ché?

—Porque se ha desocupado una jaula.

—Es cierto: la de los pingüinos.

Esto último se lo dijeron bien de cerca, al ladito, casi al oído, pero fuerte.

No se inmutó, sin embargo. Imperturbable siempre, ajeno por entero a cuanto acontecía a su alrededor, fija la atención únicamente en la puerta aquella donde anhelaba ver de pronto la agradable figura de la moza, continuó su camino muchas veces andado y desandado, para hacer otro alto matemático en la esquina opuesta.

—Pero se creerá, de verdad, ese jamelgo, que una mujer puede mirarlo?

—Ya lo creo que si, que se lo crée! Como no lo van a mirar!

—Habrá pocos más mirados que él!

—Ah! claro! Y también más reídos!

——Lo que gozará María Julia con el monigote que le ha salido de candidato!

—Ahí está por fin en la puerta.

—Si; y hacia allá se moviliza también el pingüino.

—Parece que está decidido a correr los riesgos de una declaración.

—Cierto: ayer anduvo ya entre si me paro y no me detengo.

—En fija que hoy se produce. Vean como se endereza al bulto.

Un murmullo levantóse como de un enjambre.

El mozo había enderezado, efectivamente, hacia María Julia, la que no se movió de su sitio.

—Se produce!

—Ya se está babeando, el nene.

—Andá a ayudarlo a descalzarse la galera, que intencionó el saludo.

—No; déjenlo, que asi se va a oír mucho mejor el galletazo.

—¡Calabazas para uno! — gritó de pronto el jefe de la agrupación, con voz estentórea.

—Piantá, micriobio, que te cata el bicloruro!

Habíanse acercado, todos, unos por derecha y otros por izquierda, ávidos de no perder detalle de aquella escena que había de registrar las más estupendas calabazas de la creación, en plena vía pública.

Pero cuando todos iban a festejar ruidosamente el sonoro y airado rechazo del pretendiente, pudieron observar con indescriptible sorpresa, cómo la agraciada joven, la misma que despreciara los galanteos de todos ellos, recibía complacida el homenaje de la declaración; y al "pájaro bobo" aquel, tan indiferente a las indirectas, y a las pullas de todos los días, que, dándose vuelta hacia ellos, los saludaba cortés y ceremonioso con el sombrero en la mano y una acentuadísima inclinación de cabeza.

A la que no era óbice el comentado cuello de camisa con "record" de altura...

Santiago Dallegri.

El perfume del tabaco

Sabido es que la hoja del tabaco, una vez seca, es humedecida para que se produzca la fermentación, gracias a la cual se desarrolla el aroma que la distingue. ¿A qué se debe ese aroma? A la existencia de un microbio que nace y se desenvuelve en el período de la fermentación de las hojas, según se ha demostrado.

Los bacteriólogos reconocen hoy que el delicado perfume que tanto deleita a los fumadores debe atribuirse única y exclusivamente a la existencia de un microbio especial cuyas diversas variedades constituyen la base de diferenciación de las distintas clases de tabaco.

Una vez hecho este descubrimiento, la cuestión práctica que surgía desde luego era la siguiente: ¿podían los cultivos de ese microbio transplantarse a otras hojas y conservarían en ellas sus propiedades aromáticas, transformando en tabacos exquisitos los tabacos de inferior calidad, y convirtiendo en materia fumable lo que no lo fuera?

Los experimentos llevados a cabo, parecen ser decisivos, pues transportados los gérmenes de los más delicados tabacos de la Habana a las hojas del tabaco ordinario, se ha notado que éstas adquirían el aroma y la suavidad características de aquellos, y que hasta simples hojas de col sometidas al mismo procedimiento, rivalizan por su perfume con los más reputados productos de Vuelta Abajo.



Prof. Dr. JUAN C. DIGHIERO



El país ha perdido con el fallecimiento inesperado de este distinguido facultativo, una poderosa inteligencia puesta al servicio del bien y el cuerpo médico nacional, uno de sus elementos más representativos y abnegados. Joven aún, por el esfuerzo de su talento robusto, por su gran amor al estudio, por su dedicación a la carrera que abrazara, había conquistado el respeto y la admiración de todos los médicos y su nombre había adquirido la consagración prematura de las mentalidades fuertes y meritorias. Toda su vida, desde el aula de la Facultad hasta la cátedra y la clínica, estuvo jalonada por una serie de triunfos que perfilaron su personalidad imponiéndole a la consideración del medio ambiente. En las más famosas clínicas de Francia y Alemania a la que fuera impulsado por su gran ansia de saber, acrecentó el acervo de los conocimientos adquiridos en el país, para brindarlo generosamente al enfermo que recurria a su consultorio en demanda de un alivio para sus males.

Discípulo predilecto del profesor Soca, cuando su muerte, llenó la vacante que dejara de profesor de Clínica Médica. Bueno en la mas amplia significación del vocablo, optimista por temperamento, sembró bienes a manos llenas, conquistando así, conjuntamente con sus indiscutibles prestigios científicos, el aprecio general. El acto del sepelio de sus restos dió lugar a una elocuente demostración de condolencia de la que participó todo el cuerpo médico nacional y aquellos que por cualquier circunstancia tuvieron ocasión de valorar las condiciones exquisitas de su espíritu superior.

Una anecdota de Caruso

Los ingleses no son músicos

Es curiosa la aventura que le ocurrió a Caruso a los veintidos años, cuando pobre y desconocido, iniciaba su lucha por la vida.

—"Hacía el viaje, — contaba el célebre tenor, — para ir a cantar durante un mes al Cairo, en Egipto. Iba en un vapor inglés, y al segundo día de nuestra salida de Nápoles todo el mundo se enteró abordo de que iba entre ellos un tenor, y se organizó un concierto. El programa, para mí, fué más difícil de cumplir que el que acostumbraba yo cuando solo cantaba para mis camaradas del regimiento, allá en Rieti. Me pidieron que repitiera tantas veces que temí que mi voz se resintiera de ello. Una noche en que me dirigía al bar de abordo a tomar un vaso de vino lo hallé lleno de jóvenes ingleses cuyas carcajadas se oían desde lejos. Me vitorearon con entusiasmo y me pidieron insistentemente una canción.

—Nó, disculpen, — contesté, — he venido nada más que a buscar un vaso de vino, y me voy a dormir.

Y traté de retirarme del bar. Pero todos me rodearon, unos riendo a carcajadas, otros sonriendo solamente, todos insistiendo en que les cantara una canción. Yo seguía negándome. Por fin uno de los del grupo me dijo:

—O nos canta usted una sola canción, y le haremos un hermoso regalo, o lo mandamos a dar un buen chapuzón en el canal de Suez!...

Naturalmente, preferí cantar, no una sola canción como me habían pedido, sino varias otras.. Concluída la última, el joven que en nombre de todos me había amenazado se sacó la gorra y dió la vuelta a la concurrencia. Cayeron en su sombrero muchas libras esterlinas, llegando hasta un centenar las que me ofrecieron. Yo estaba deslumbrado, y me creía rico. Hacia mucho tiempo que no había visto reunida una suma semejante, — y no tengo reparo en declarar ahora, (en 1920), que en ese entonces las cien libras me fueron más útiles que los cien mil dólares que gano ahora."

Una anécdota de Beethoven

Un día, el conde de Browne encargó a Beethoven que le escribiera tres marchas; el maestro compuso en seguida una de ellas, y una noche se ensayó en casa del aristócrata.. Mientras Beethoven la tocaba en el piano, un jovencito conde, tan pulido como mal educado, se entretenía ageno a la música, en charlar con otras damiselas, en voz alta.

Tan livianamente se contenían todos para reir, que Beethoven colérico, se levantó de un salto y profirió estas palabras tan rotundas como inconvenientes:

—Se acabó... yo no toco para cochinos de esta clase.

El lector puede imaginarse la confusión y algarabía que se produjo entonces; fué un verdadero escándalo que Beethoven altivo y grave, soportó sin pestañear.

PENSAMIENTOS

¡Cuántas acciones celebradas por la historia, irritan al hombre justo sensible y virtuoso! — *Mlle. Lespinasse.*

El mejor medio de vengarse de los enemigos es probarles que uno es mejor que ellos. — *Marco Aurelio.*

Los que nada hacen están siempre dispuestos a criticar a los que hacen algo. — *Deschanel.*

La felicidad no se conjuga en presente, sino en futuro imperfecto. — *Houssaye.*

¿Quiéres que una mujer se interese por tí? Cesa o aparenta cesar de interesarte por ella.

Curgard.

La vida es un sueño, interrumpido frecuentemente por desagradables pesadillas.

Salvataje frustrado

No precisaré la época ni el sitio ni el país donde tuvo lugar el suceso, pero el caso es que los dos muchachos acababan de producir un soberbio escandalete, bien saturado de castañazos, y con rotura de sillas vasos, y *"el cran especo del esdaflecimiento"*, como dijo el propietario, un alemán alto, grueso y de cara notablamente roja.

Iniciaban una retirada honrosa cuando cayó la policía, y con las frases amables y corteses que acostumbra emplear rogoles se dieran una vueltita por la Jefatura, a pie y acompañados del sargento, no fuera cosa que los alemanes, queriendo vengar la rotura del *"especo"*, los atacaran por sorpresa.

Estaría a mitad de camino la expedición cuando fué detenida por un fuerte y enérgico: "¡Eh muchachos! ¿Qué les pasa? ¿Van presos?

—¡Zás! exclamaron al mismo tiempo los dos prisioneros—pero si es el Macho!



¿Como te va Macho? En efecto nos llevan presos por una pavadita—¿sabes?—asuntos de cascarasos y vajilla deteriorada.

Este es un pais de porquería, donde siempre le dan la razón a los estranjeros.

—¿Van a la Jefatura?

—Tememos pernoctar allí.

—¡Bah! pierdan cuidado. ¿A ver que horas son? Las tres de la mañana. ¡Perfectamente! Yo paso enseguida a entrevistarme con Fulano (aquí el nombre de un personaje de gran influencia), y dentro de breves instantes soy con ustedes, portador de una orden de desalojo.

—¿Lo conocés a Fulano?

—¡Uff! ¡Somos como chanchos!

—¿Y donde podrás hallarlo?

—Eso corre de mi cuenta. Le he olfateado la guarida, y abrigo la certeza de encontrarlo allí. Espérenme veinte minutos.

El caso es que Fulano mantenía estrechas relaciones con una dama francesa muy digna, pero tan original que sus "five o clock tea" los ofrecía a las cinco de la mañana, en lugar de por la tarde, a esa misma hora.

El Macho hizo sonar el timbre, y apareció un fámulo profusamente dotado de bigotes.

—¿Está Fulano?

—No señor, no está.

Ya se imaginaba el Macho que le iban a dar la negativa por respuesta, pero como tenía la seguridad absoluta de que allí hallábase Fulano, insistió.

—¡Qué no va a estar! andá y decile que estoy yo, y lo quiero ver para un asunto de urgencia.

—Bueno, yo creo que no está, pero corro a preguntarselo a la señora.

Cinco minutos después presentábase "madame" en persona, para comunicarle a el Macho que la ausencia de Fulano era efectiva, y ciertos, por lo tanto, los datos del bigotudo fámulo.

Tampoco quedó convencido el Macho ante tal afirmación.

—Está y está—dijo—pues yo mismo le he visto entrar.

—¡No señog! ¡Le caganto de no!

—Voy a subir a ver.

—No se pued subir.

—Dame cancha, vieja.

—Vieca será su matrin.. Mándese mudag en seguid, petaz de patoterro.

—¿A quién le dijiste patotero?

—A osté mesmit an persone.

—¿Sí? Pues tomá p'al tren...

Y le atizó una bofetada tremebunda, dejándole a "madame" la trompa como un hígado.

¡Había que ver el bochinche colosal que de inmediato programó la señora de los "five o clock tea" aurorales! Con sus alaridos hacía temblar la manzana entera y sus alrededores, así que no es de estrañar que en un momento la cuadra se llenara de gente, y que Fulano ataviado algo a la ligera, bajara saltando de a dos escalones, ávido por cerciorarse de la magnitud del desastre ocurrido a su estimada y gentil amiga.

Cuando se enteró de la cosa su indignación no tuvo límites. Primero quizo liarse a trompis con el Macho, pero pensándolo mejor dió—valido de su autoridad—orden a un guardia civil de que lo pasara a la Jefatura, con el aditivo de no ponerlo en libertad hasta que el benevolamente así lo dispusiera.

. . . .

. . . .

A las tres y veinte en punto, como lo había prometido, entraba el Macho a la Jefatura, recibido por sus amigos con vivas manifestaciones de alegría y agradecimiento.

—¡Ahí está el Macho! Yo ya le dec'a a este que no podías fallar, porque para eso hay muñeca y prestigio hermano!

Bueno vamos; vamos a festejar la cosa con unos copetines.

—Este... dijo el Macho.

—¿Qué? ¿Nos vas a despreciar?

—No. despreciarlos no, pero... únicamente que alguien los fuera a buscar por que yo también vengo preso por tres días.

Martín Chico.

ECOS DEL CANASTO

Chonchon.

¡Pero amigazo Chonchon!
¡Pero amigo Chonchón!
¿Porqué en vez de la poesía
No le mete al salchichón?

Mercurio. —

"Y fué la mano inocente
De un bello y tierno niño,
La que tronchó cruelmente
Sus pétalos de armiño".

¡Angelito! ¡Cuanta soba perdida!

L. A. G.

"No solo castellanos, de reluciente brillo,
Sino también plebeyos goza mi libertad".

¿Por qué lo del brillo? Es que las untan con vaselina,

Hough.

"Cuál una lámpara pide auxilio, reclamando petróleo"...

Nos figuramos el azareo de Gómez Folle.

Juan S.

No está mal, pero agregue dos o tres instantáneas más y nos las manda todas juntas.

Héctor R. Ch.

No nos gusta. Ensaye con otro.

Don Quijote (el de la mancha).

Ya que la mente lo inspira tanto, debería Vd. suicidarse, con lo que la literatura y nosotros saldríamos ganando. (Le recomendamos que se ahogue con los dos metros y pico del peseudónimo).

Fijotes.

¡Dios le guarde la vista! Ya que estaba en Punta Carretas podía haber aprovechado la ocasión para tirarse de cabeza al mar.

Fortunato P.

Si el amor que demuestra por las rosas y las tinieblas, lo manifestara por la gramática, su instrucción le deberá algo.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

La antipatía

Cuando Evangelina fué presentada a Daniel, éste tuvo un gesto de indiferencia, aquella un mohin de desprecio.

Es interesantísimo y resultaría muy práctico el estudio detenido de estas corrientes de simpatía o antipatía, que subitamente, sin mediar causa alguna, aparente al menos, sin mediar a veces, cambio de frases, sin existir hechos, con solo una mirada, obedeciendo quien sabe a que ocultos misterios determinan la atracción o repulsión de unos espiritus a otros.

¿Será un pasado ignorado o un futuro que se vislumbra? ¡Quién sabe!

Lo cierto es que Evangelina y Daniel, frente a frente se miraron y se hablaron soberanamente antipáticos. Y no es que al hablar, estando de por medio, naturalmente, cierta cultura se incomodaran, se hirieran o siquiera tuvieran frases irónicas; nó. No es que entre sus comunes amigos dieran rienda suelta a la antipatia que se tenían y se complacieran en manifestarlo o hacer alusión alguna de ella; tampoco. Muy al contrario: si entre ellos hablaban o ante un grupo de personas su parla era animosa, pintoresca, jovial y hasta podríamos decir sincera, sino hubiéramos tenido el privilegio de auscultar sus almas y conocer sus intenciones. Y ausentes uno de otro, separados, jamás cada uno por su lado, pronunció sino palabras afables y corteses, cuando de ellos se trataba.



¿Y qué era entonces? Aquella antipatía sólo radicaba en los ojos.

Era una antipatía del mirar. Algo que flotaba en el ambiente cuando los ojos de Daniel — chicos, muy expresivos y de color verde — se encontraban con los de Evangelina — grandes melancólicos y de un azul purísimo. Diríase que era una antipatía de las pupilas; una antipatía del color: el verde, contra el azul. El verde, simbolizando las traiciones del mar o las lujurias del sexo, contra el azul, encarnación de sueños floridos e ilusiones, primaveras.

E inevitablemente, como si se dieran cita, concurrían con puntualidad desesperante, a las mismas reuniones. E inevitablemente, también quedábanse, quien sabe por que ignorados designios, muchas veces, solos, confusos y fastidiados.

Tan seguidas entrevistas, determinaron cierta relación, malpulieron algunas asperezas, rodeando de un poco de despreocupación su malquerencia y de tanto hablaron, que al fin agotados los temas baladíes, terminaron por contarse sus vidas.

Daniel habló así: "no tenía familia. Por una serie de desgracias había quedado solo. Vivía con unos parientes muy lejanos, pero a los que había caído en gracia por su carácter alegre y sus condiciones de adaptabilidad. Tenía, tantos años; era alto empleado de la casa X., etc. etc."

Ellá fué más escrupulosa en el narrar: "vivía con su madre. Era modista, aunque — cosa rara — compartía su honesta labor, con la dudosa de modelo a que algunos amigos artistas la impulsaban... y había llegado a perderse... por pura casualidad." (La casualidad, pierde a muchas hijas de Eva). "Es decir — continuaba — aquello tampoco era perderse: "tenía ciertas debilidades, pero que al fin y al cabo, su medio, sus privaciones y sobre todo un *hecho insignificante*, harto las justificaban".

Veamos el "hecho insignificante". Narrólo así, Evangelina: "Estaba para casarme. Mi novio era celoso, extremadamente celoso. Muy raro! Reñíamos a diario y eso que nos queríamos. Ya he dicho que él, era muy raro. Un día se le metió en la chola que yo atendía con demasiada solicitud a un amigo de ambos. Reñíamos... y lo peor es que reñíamos... en la calle. Atravesábamos precisamente tal plaza. Yo le decía: No, es imposible que con tu manera de ser, seámos felices. Esto ya es el colmo. Tu no me quieres. Terminó todo, todo. Cruzó en ese instante un joven. Vestía de azul; alto, todo afeitado; cara de pillo. Oyó nuestra disputa... y con una mirada burlona, parecía reirse jactanciosamente de mí y enrostrarme: Para qué esas alharacas — para qué tanto barullo, si acabarías por aceptar sus razones: ¿no sabes que nosotros siempre triunfamos?... Aquella mirada me sublevó, me indignó. Me irritó y contra el hombre en general, pretendiendo imponer siempre su voluntad, alardeando siempre de triunfador sobre nosotras, y allí mismo finaron mis relaciones con el que había de ser mi esposo. Fué culpa mía, reconozco; fui impulsiva por demás, poco complaciente, pero el hecho insignificante de atreverse aquel sujeto, determinó mi desgracia". Yo quería a mi novio. Esperé que volviera, pero nada. Fingiendo indiferencia, como táctica de atracción, acepté nuevos amores. Mi ruina! Un canalla el tal, sin pizca de alma, que me burló en la forma más inicua"... "Y ahora... ya lo vé, perdida" — terminó con cierta naturalidad Evangelina — pero tal vez no para siempre".

Daniel que tenía sus puntos de filósofo quedó pensativo. Y las misteriosas alas del silencio, cobijaron en cada mente un recuerdo.

Fué el primero en hablar, Daniel:

—Y... ¿cuánto tiempo hace que quebró?

—Poco; hará... cinco, seis... si: seis meses.... seis meses y medio.

—Y esa conversación a que Vd. aludía ¿fué... en tal parte?

—Oh! ¿cómo adivinó?... O Vd. lo conoce a él?

—¿A quién?

—A mi ex-novio: Enrique Paz.

—No: no lo conozco.

—¡Qué raro!

El momento era propicio. Anochecía. Poblábase de sombras apacibles, la estancia. Diríase que en redor danzaban amorcillos. Daniel sugestionado por el instante, insensiblemente tomó una de las manos de Evangelina y ésta abandonada a sus pensamientos no protestó! "Evangelina, Evangelina — murmuraba quedo Daniel — amémonos... Estoy solo. Nos querremos. Yo no soy raro; no soy celoso. Nos querremos mucho".

Evangelina se dejaba seducir por aquel hablar tierno y al parecer sincero. Ya aleteaba en el ambiente el beso que uniría ambas bocas, cuando Evangelina incorporándose de pronto, con un movimiento instintivo, miró fijo los ojos de Daniel: el obstáculo!; la repulsión! Surgió inpensadamente la antipatía y retirando su mano, repuso:

"No; Daniel, jamás; no se le ocurra hablarme de eso... No se ofenda; perdone... pero, no puede ser, no puede ser".

Picado en su amor propio, ofuscóse Daniel y el verde de sus ojos semejó un abismo.

Ya calmado, relacionando hechos, por prodigiosas rarezas de la memoria, comprobó Daniel, con estupor, que no podía *no estar seguro* de no ser *él*, aquel sujeto que seis meses atrás, con la viva expresión de sus ojos, mofóse, alardeando de eterno triunfador sobre el sexo opuesto, ante una querella de jóvenes enamorados...

¿La antipatía quedaba justificada? ¿Era de los colores? ¿Era del mirar? ¿Presentía un hecho futuro — el desprecio de ella — o vengaba un hecho anterior — la burla de él —? ¡Quién sabe! Sobre estas corrientes de atracción y repulsión de unos espíritus a otros, nada se puede negar, nada se puede afirmar.

Rodew.

Montevideo, Oct. 1.o 1922.









LA PRUEBA



Fué una revelación. Aquella noche, cuando el público se encontró ante Gemma Lovati "primera actriz joven" improvisada, a causa de la enfermedad de Judit Pirovano, torció el gesto y se puso a la espera, frío, mal dispuesto, preparado a toda clase de manifestaciones de hostilidad. Y en cambio, fué conquistado por la gracia de una recitación verdadera, llena de naturalidad, humana, sentida; por la atracción de una voz cálida y acariciadora y por el encanto de una pequeña figura llena de seducciones. Parecía otra muchacha, la Gemma Lovati de aquella noche! Trasplantada de repente, por un capricho de la suerte y para servir los intereses del "primer actor" y del empresario y debido a un apuro imprevisto, de su rincón oscuro de "genérica" sin importancia dedicada a roles insignificantes, ella revivía ahora con una vida distinta. La satisfacción y el orgullo,—un orgullo hecho de ingénua bondad y de juventud,—brillaba en su hermoso rostro sonrosado, animado por el nuevo trabajo: un poco temblorosa al principio, después reasegurada por alguno que otro murmullo de aprobación, al fin ebria de placer por los aplausos, Gemma se había olvidado del rol que desempeñaba y había hecho vivir su personaje y lo había hecho palpitar con toda la eficacia de su fino y profundo temperamento de artista. Fué un suceso enorme! Y decir que semejante tesoro permanecía escondido! Gemma estaba destinada a efectuar una carrera brillante; sería grande!... La indisposición de la Pirovano, había sido pués una suerte.

Como puede suponerse, se formó enseguida al rededor de la nueva estrella una verdadera "corte". Periodistas, escritores, jóvenes elegantes, viejos libertinos, la sitiaban, le dedicaban madrigales, hacían publicar artículos repletos de elogios para ella, le regalaban flores y dulces y por supuesto hasta le hacían declaraciones de amor. A pesar de encontrarse un tanto fastidiada y cansada de todas estas atenciones, tenía sin embargo el espíritu y la prudencia de dejar "hacer", poniendo eso sí en su sitio a los atrevidos; pero no se sentía con el valor necesario para liberarse de todo aquel rumoroso vaivén de homenajes que la amedrantaba un poco y que sin embargo le era tan necesario. Por otra parte, en el teatro era la artista, y por lo consiguiente aceptaba el coro de alabanzas que se levantaba a su alrededor y siempre que estas alabanzas giraran en torno de cosas de teatro. En otro sentido, era irremovible. Ninguno de sus admiradores había podido visitarla en el modesto apartamento donde vivía, solamente acompañada por una sirviente vieja, que de noche se retiraba a su casa. En aquella triste soledad, Gemma se daba exacta cuenta que no podía admitir a nadie, sin que mediara el peligro de una caída fatal; y se mantenía en su fiereza, sonriendo sin ostentación, pero con una gracia tal, que todos le rendían homenaje. Iba al teatro y volvía de él en auto, acompañada de la criada; cuando terminaba el espectáculo, se marchaba enseguida sin aceptar jamás ninguna de las tantas invitaciones que recibía.

Y recibía tantas!... Hoy un concierto, mañana una conferencia, luego una excursión o una conferencia o una cena... Ella contestaba siempre con un "no" gracioso y un poco triste, que no admitía discusiones.

Su trato era para todos iguales, a no ser una preferencia íntima e inconciente hacia Tito Sangiacomo, empleado de un banco de la localidad. Nadie podía apercibirse de ello, puesto que ella misma no sabía explicárselo. Tito era el menos hablador y el menos asiduo de todos los que la festejaban: sério, respetuoso, la admiraba sin darse aire de protector y sin esperar por su admiración recompensa alguna. Era jóven y simpático. Siendo poeta no le había dedicado siquiera un verso; siendo autor no le había ofrecido ninguna de sus comedias nuevas para estrenar: ella lo prefería a todos. Y con los otros, reía, jugaba, charlaba; con él, callaba casi siempre. Sus conversaciones eran muy breves; los dos hubieran querido que durasen más, pero ninguno de los dos se esforzaba para que así fuese.

La función en honor de la nueva actriz, fué un triunfo. Se representaba "El mundo del hastío"; Gemma fué una "Susana" tan seductora y apasionada que entusiasmó al público selecto que llenaba el teatro. Flores, regalos, poesías, llegaron a sus manos. Después de la función, una muchedumbre de admiradores la esperaba a la puerta de su "camerino". Ella se mostraba espiritualmente alegre y nerviosa como nunca. Y comenzó el desfile: de a dos, de a tres los admiradores, entraban, le estrechaban la mano, la dirigían mil cumplidos y luego cedían el sitio a otros.

Entre ellos estaba el conde Dalpepe, elegante hasta lo inverosimil, todo afeitado y con largas patillas: no hacía otra cosa que exclamar a cada instante: "Chic... chic!".. con una entonación verdaderamente conmovedora. Estaba también el periodista Stelluti, algo "poseur", pero un buen tipo quien le prometía para la mañana siguiente un artículo "monstre". Estaba además el teniente Andreani, orgullo de sus bigotes y famoso por sus aventuras galantes: él prodigaba sus calurosos elogios no a la valentía de la actriz, pero sí a la belleza de la mujer. Estaban, en fin, diez personas más, y entre ellos el señor M. quien se esforzaba en nombre de sus amigos, con frases almibaradas y circunloquios exquisitos, en convencer a la artista para que aceptara un "champagne" de honor. "Nada más que diez minutos, decía. Vendrá también la Canale, Giacchi y la Nannetti... sería un verdadero dolor para nosotros no tener su compañía, precisamente después de un triunfo semejante.. Nada más que diez minutos".

Pero cuando todo el mundo se convenció que era inútil instir, la dejaron y se retiraron algo resentidos. Y entonces, mientras el telón se volvía a levantar para representar la farsa, que debía terminar el espectáculo, llegó al "camerino" Tito Sangiacomo.

—Oh!, creía que no habría usted venido...

—¿Podía usted suponerlo?...

—Perdone; lo ví en su sitio de costumbre...

—¿Sí?

—Sí.

Ella sentía ahora un gran bienestar, al encontrase sola con Tito, quien le hablaba con voz conmovida de verdadero amigo.

—Veo que todos le han traído algún regalo. Yo le traigo esta rosa, que he recogido expresamente para usted. No tengo otra cosa, ni quiero ofrecerle otra cosa que esta flor...

—Gracias...

Tomó la flor y aspiró con fruición su fragancia, casi besando sus pétalos.

—Gracias, — replicó. ¿Qué tiene?... ¿Por qué está tan pálido?...

—Lo que tengo es.. que la amo!...

Callaron. El sorprendido de su audacia, ella vencida por una emoción profunda. En aquel "camerino" gentil, hermoseado por las mil chucherías de la actriz, hermoseado por el desórden de aquel momento, perfumado por la fragancia de alguna que otra flor agonizante y por el perfume preferido de Gemma, los dos jóvenes estaban frente a frente, temblorosos y confundidos.

—¿Usted, también, Tito? — dijo ella sonriendo. Me aman todos, entonces!

—Todos no, yo sí!

— Y por qué usted sí, y los otros no?

—¿Si usted no lo siente, a qué vale que yo se lo explique? Ellos le ofrecen regalos, la invitan a cenar,...

—Me han invitado también esta noche.

—Y usted, aceptó?

—Bien sabe que no.

—Muy bien: ellos la cortejan usted y la desean; yo, la amo.

—Qué audacia.

—Écheme!

—Es lo que se merecería.

—Hágalo.

—No: quiero perdonarlo.

Y le estrechó la mano mientras sus ojos se llenaban de lágrimas. Y se comprendieron y no hablaron más.

Pero desde aquel día el idilio se desenvolvió inadvertidamente ante la vista de todos y fué fuerte de sentimentales alegrías para los enamorados. Gemma se abandonaba con toda el alma a la felicidad que le proporcionaba aquella pasión; Tito, un poco escéptico, dudaba. No podía llegar a separar las dos cualidades de la mujer y de artista, aunadas en aquella dulce niña; y cada frase, cada mirada, cada juramento de amor que de ella recibía, eran sometidos a un severo exámen, siendo estudiados en su más mínima importancia. "Ella, es una actriz, — pensaba: — sabe fingir la alegría, las lágrimas, el amor, la inocencia; a todo sabe dar apariencias de verdad; y es posible que yo sea un juguete en sus manos".

Este pensamiento, llegó a torturar de tal manera su espíritu, que ya no podía llegar a ocultarlo al alma vidente de aquella niña. Al adivinar el pensamiento de Tito, Gemma, de suyo tan alegre, se volvió triste, lo cual contribuyó a aumentar las ansias que sentía el corazón del joven. Pasaron así algunos días lúgubres. La temporada teatral llegó a su fin.

Después de la última función, la muchedumbre de adoradores había crecido y era más empalagosa que de costumbre.

—¿A qué hora sale el tren?, — le preguntaban — estaremos todos en la estación para saludarla.

—A las nueve; con el segundo tren que sale para Florencia, — les contestó ella; y, a su pesar un estremecimiento de tristeza la invadió al pensar que debía abandonar aquella ciudad, aquel teatro, aquel público, testigos de su primer triunfo, de su revelación.

Al igual que todas las noches, al retirarse, Tito la alcanzó en la calle; y anduvieron juntos el camino que la llevaba a su casa; pero aquella noche llegados que fueron a la puerta de ésta, ella no lo despidió como otras veces...

—Suba, tengo un proyecto que comunicarle, — le dijo, una vez que hubo despedido a la sirviente que se marchó guiñando maliciosamente.

Y él, subió; tembloroso, confundido...

—He aquí, — le explicó entonces, Gemma:: — yo no parto con el segundo tren, pero sí con el primero que sale a las tres y media. Me resta tan solo el tiempo necesario de recoger mis chucherías. De mis valijas se encarga Juan. Dejo aquí, un regalo para Mariana; usted va a buscar un auto, mientras yo preparo una taza de café que tomaremos juntos antes de irnos.

En sus ojos brillaba una alegría intensa y las palabras salían de su garganta como si fuera a estallar en llanto; su rostro se coloreaba por momentos de llamaradas de pasión y de pudor.

El, murmuraba: "Se va aún más temprano; está ardiendo por marcharse"...

—No entiende!... No entiendes nada: juntos; nos vamos juntos! ¿No quieres? ¿No me amas? Dudas siempre; necesitas una prueba, y héla aquí: me dejo llevar, me entrego, soy tuya; ¿crees que también esto es arte? Me entrego a tu albedrío, previniéndote que es mi corazón de mujer que habla: no es mi cerebro de actriz. Créeme y ámame sin temor.

Vencido, curado, él cayó a sus piés. Luego la estrechó entre sus brazos. Pasaron así breves instantes de felicidad que fueron coronados por un beso: había sido curado y vencido para siempre.

Ultimaron los preparativos y se dirigieron a la estación: todo como en un ensueño.

Faltaban cinco minutos para la salida del tren, cuando el conde Dalpepe se abalanzó hacia el andén; fué explorando algunos momentos, y luego se detuvo delante del compartimiento que ocupaba Gemma. Ella estaba sola; Tito había ido a terminar los trámites relativos a los pasajes.

Dalpepe al encontrarla tuvo una explosión de entusiasmo.

—Ya me parecía; lo había adivinado. Tengo una perspicacia maravillosa! Y he callado con todos. Ella quiere huir, — pensaba, — y por lo consiguiente saldrá con el primer tren, para evitar demostraciones!... Aunque la jugada es graciosa no deja de ser una traición. Pero qué bien lo había presentido! Caramba, con el tren de las nueve!... Ah, Ah, Ah... Bien, de cualquier manera, buen viaje, no nos olvide; escríbanos y vuelva pronto! La esperamos!... la espero yo!...

De pie sobre el estribo del coche, se balanceaba un poco; le daban ganas de marcharse con ella; de tomar asiento a su lado entre todo aquel fárrago de paquetes, de encerrarse con aquella hermosa mujer en aquella caja, de la que ya fluía el perfume predilecto de Gemma. La llegada de Tito lo sacudió.

—Perdone, — dijo Sangiacomo.

—Oh!... exclamó el conde, bajando atontado del estribo.

—Puede avisar a todos los amigos, — le gritó riendo la muchacha.

—Y dentro de quince días, — completó Tito, — recibirán ustedes los dulces de nuestra boda.

—Felicidad!... Felicidad!... Esto sí, que no me lo esperaba. Esto no lo había adivinado. Pero de cualquier modo, es muy "chic", muy "chic"... Buen viaje!

Dos buenos apretones de manos, un toque de campana, un silbido, un rumor de hierros al entrechocarse; el tren se mueve, se aleja, ya está lejos, desaparece.

El conde, de pié en el andén mira fijamente el punto lejano por donde ha desaparecido el tren y murmura:

—Decididamente, hubiera preferido no haber adivinado que salía con el primer tren. Los que vendrán a las nueve no se llevarán este chasco!...

Ettore Strinati.



Las medallas del Ministerio de Relaciones Exteriores

Ya para nadie constituye una novedad, que después de producida la escisión que amenaza seriamente las posiciones del football uruguayo, conquistar una victoria de carácter internacional, significa un acontecimiento al margen de lo común. Día a día, el hecho vase haciendo más tangible y más deplorable, de suerte que el entusiasmo de los aficionados decaerá forzosamente, como una secuela lógica e inevitable.

Días pasados una selección representativa de la Asociación Uruguaya dirigióse a Buenos Aires a disputar las medallas del Ministerio de Relaciones Exteriores de la nación hermana, y la jornada terminó con dos goals por bando, luego de haber mantenido los argentinos la mayor iniciativa.

En los comienzos de la segunda etapa, los adversarios contaban en su haber con dos goals contra cero, cifras sin duda aleccionadoras, que los nuestros igualaron inesperadamente cuando los 12.000 espectadores que concurrieron al "ground" de Barracas acariciaban el convencimiento del triunfo de sus favoritos.

Fué una característica invariable de los combinados uruguayos, su desconcierto en los primeros diez minutos de cada compromiso. Pero ahora esa característica un tanto peligrosa suele agravarse, ya que cuando han deslindado supremacias con los rivales extranjeros, últimamente, se esmeraron más que en la media hora decisiva, dajando pasar todos los minutos anteriores, que son muchos y que pueden resultar propicios.

El campeonato de la Liga Nacional

Con algunas dificultades por la cantidad de bajas experimentadas, la Liga Nacional ha iniciado recientemente su campeonato anual, vislumbrándose un éxito que no soñaron ni los más optimistas, ya que se han inscripto diez clubs, porcentaje bastante confortante, que servirá para que la meritoria y ya prestigiosa entidad, reafirme la consideración que se ha ganado en el medio deportivo.

Es de felicitarse.

El hecho se repite en una pista imposible

El miércoles de la semana anterior, con tiempo calamitoso, se efectuó en Pocitos el match amistoso concertado entre la Federación Uruguaya y la Asociación Amateurs. A nadie se le ocurrió que en circunstancias tan desfavorables las autoridades respectivas se animaran a autorizar la realización de la jornada, ya que el movimiento de taquilla sería nulo y el estado pésimo de la pista, quitaría magnitud al juego y motivos de satisfacción a los asistentes. Y sin enbargo, el programa se cumplió.

La calidad de la lucha, corresponde expresarlo, superó todos los cálculos. Pese a las dificultades sufridas, los jugadores se desempeñaron con habilidad, obteniendo dos goals por bando. Pero registróse lo que reprochamos al referirnos a la disputa de las medallas del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Los defensores de la clásica casaca celeste, indolentes durante el primer half-time, mientras sus oponentes marcaron dos goals, se repusieron en el período complementario, igualando las cifras del score con un team evidentemente inferior, ya que Benincasa, Arremond, Casanello y Campolo no respondieron a la cita, uno por razones de salud y otros en la presunción de que el partido se había postergado.

Ignorarán los jugadores compatriotas, que en football, la más idel de las defensas, es atacar?

Firpo ya está en condiciones de medirse con Dempsey

No cabe otra explicación. En Norte América, excepción de Jack Dempsey y Harry Wills, no hay pugilistas pesados medianamente capaces. Luis A. Firpo, el perseverante campeón argentino lo acaba de demostrar terminantemente, venciendo con holgura a varios enemigos inferiores y a Bill Brennan y Jess Willard dos elementos con muchos años sobre las espaldas, pero con resistencia poco frecuente en hombres de esa edad. Su reciente victoria frente a Villard, lo habilitó a tratar con Jack Dempsey, los puntos del contrato para un próximo desafío por la posesión del título supremo dentro del box universal.

Firpo es un "boxeur" rico en fortalezas físicas, que ha progresado enormemente bajo la dirección de Jimmy de Forrest, pero que carecería todavía de chance, frente a otros adversarios de alguna consideración, por cuanto en tan precario tiempo es imposible aprender todo lo que es necesario saber antes de iniciar un ascenso firme hacia el pináculo locamente ansiado.

Sin embargo, y ante la perspectiva de cruzar sus puños con el negro Harry Wills, el pupilo de Kearns está pronto para luchar con Firpo, lucha que seguramente no se efectuará en Buenos Aires, tal cual lo adelanta la información telegráfica, por razones financieras importantes.

Pero sea como fuere, pecaríamos de egoístas, si no reconociéramos los adelantos experimentados por el pugilista argentino, al cabo de cuatro o cinco meses de labor intensa.

Lástima que el hombre aún no está listo para esta clase de contiendas, por lo cual Dempsey mantendrá su corona.

Porque, francamente, tendremos un concepto pobre de los boxadores norteamericanos, pero aceptar que Dempsey, el célebre Dempsey, será puesto de cubito dorsal en el tapiz por un antagonista como Firpo, en toda una aventura.

Una performance de Dempsey

Nuestros vaticinios, que eran los vaticinios de todos, se cumplieron, pero es preciso aceptar que faltó la amplitud necesaria. Jack Dempsey, venció por puntos a Tommy Gibbons, después de haber corrido, según las informaciones telegráficas, algunos riesgos tan graves como inesperados.

Estamos muy distantes del escenario de la jornada, que tuvo un marco pobre, híbrido casi, constituído por menos de 10.000 personas. Gibbons no ha hecho nunca algo considerable que lo sindicara como adversario de consideración para el campeón mundial. Y sin embargo, se mantuvo en pie quince rounds establecidos, y evidenció suma agilidad.

El fracaso financiero, ha sido sorprendente. No fué cubierta la última cuota de 100.000 dólares que correspondía al campeón, ni se llegó a la cantidad establecida, para que Gibbons pudiera percibir porcentaje alguno.

¿No se nos anunciará para pronto, un match revancha que indiscutiblemente asumiría grandes relieves, y resarciría a Gibbons y a los promotores, de las pérdidas experimentadas, además de proporcionar a Dempsey, nuevas y grandes ganancias?

Tal vez. Pero si así no fuera, es preciso aceptar que las acciones de Firpo, suben prodigiosamente.

Dos partidos jugarán los italianos en Montevideo

Los footballers del Genova, club que acaba de clasificarse campeón absoluto de Italia y que reforzado con algunos excelentes elementos, se embarcará el 28 del corriente rumbo al Río de la Plata, jugará dos partidos en Montevideo: uno con un combinado de la Asociación Uruguaya y otro con el team superior de Nacional.

Así lo ha resuelto la Asociación Argentina, de conformidad con el representante de los futuros huéspedes, y en atención a gestiones iniciadas desde Montevideo.

Aguardemos, pues, conocer el valor exacto de los jugadores italianos, para luego estar en condiciones de opinar sobre la importancia de los encuentros.

Mob.

El que no considera la mudanza en amor, como la destrucción del amor, no sabe que es amor.

FIESTAS Y REUNIONES



Fiesta celebrada en la residencia de los esposos Abal Hortal, con motivo del cumpleaños de su hija Nelly



Banquete ofrecido por un núcleo de sus amigos a los señores Fernando Parrabere y Pedro Inciarte con motivo de su viaje a Europa

EL NOTABLE TRAGICO ITALIANO ERMETTE ZACCONI



Ermette Zacconi, a bordo del "Príncipe de Udine" a su paso por nuestro puerto



La señora e hijos menores del notable trágico italiano Zacconi



La hija de Zacconi, distinguida actriz de la compañía que aquel dirige



El galán joven de la compañía Renzo Ricci, casado con la hija de Zacconi



El barítono compatriota Víctor Damiani, llegado de Italia, donde obtuvo amplios triunfos

NOTAS VARIAS



Banquete en honor del Dr. Morena con motivo de la terminación de su carrera



Zulma Sollier Olaondo
Casupá — Dpto. de Minas



Albita Caorci Brignani



Banquete de confraternidad servido en honor de los cambistas argentinos por los cambistas uruguayos



Fiesta de beneficencia y de inauguración de la Sección Deportes de la Casa de Galicia

EL FALLECIMIENTO DEL DOCTOR DIGHIERO



Al sacar los restos del domicilio del doctor Juan Carlos Dighiero para ser conducidos a la última morada

FIESTAS Y REUNIONES



Grupo de señoritas que concurrieron a la Kermese realizada a beneficio del Centro Militar y Naval y del Automóvil Club

LA EXCURSION DEL TOURING CLUB



Parte del público que fué a despedir a los excursionistas del Touring Club que se embarcaron para realizar una gira por Europa



Socios del Touring Club que tomaron parte en la expedición organizada a Europa por su Comisión Directiva

LOS MATCHES INTERNACIONALES DEL DOMINGO, ENTRE ARGENTINOS Y URUGUAYOS



El combinado de la Asociación Uruguaya, que después de una performance superior, empató con los representantes de la Asociación Argentina



La selección de la Asociación Argentina, que luego de tener perdidas las medallas del Ministerio de Instrucción Pública, igualó en dos goals



Las plateas del Parque Central, después de terminado el encuentro de los estudiantes



El Presidente de la República, Ing. Serrato y el presidente del Consejo Nacional, señor Julio M. Sosa, llegando al field



Los estudiantes argentinos que empataron en dos goals, inesperadamente



La copa Williman



El cuadro de la Liga Universitaria, que a pesar de superar a sus adversarios, hicieron "draw"



El Presidente de la República, iniciando el segundo tiempo con un pase a Landeira



Botta, en una excelente intercepción a Cardeillac y Heguy, que avanzaban en buena forma

LOS PARTIDOS ENTRE LOS ELEMENTOS AFINES A LA FEDERACION



El combinado de la Asociación Amateurs que empató en dos goals con los uruguayos, en el "ground" de Pocitos



La hueste de la Federación Uruguaya que jugó con los amateuristas



La gente de Peñarol de Minas que nada pudo con su entusiasmo frente a la fortaleza de los aurinegros



El segundo team de Peñarol que venció holgadamente a Peñarol de Minas

CONMEMORANDO EL 18 DE JULIO



Durante la velada realizada en el Depósito de Marineros conmemorando el 18 de Julio



Parte de los elementos que tomaron parte en la velada realizada en el Depósito de Marineros

NOTAS DIVERSAS



Enlace Gaggioni - Goulard Habiaga



Sta. Dominga Porta, residente en Tomás Gomensoro, recientemente diplomada con premio en Corte y Confección por el acreditado instituto "Corte Práctico El Profesor"



Niña Pepita Mallada, discípula de la Sta. María Carlota Scorzo Oxilia, que obtuvo nota sobresaliente en el Instituto Verdi, rindiendo 1er. año de piano y 2.° de solfeo



Sta. Juana Duhart presidenta del Comité *"Mundo Uruguayo"* Carolino José Enrique Rodó, y la mascota de dicho Comité

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

POLA NEGRI Y CHAPLIN SE ADORAN

Un incidente que une más a los artistas

De un diario de Nueva York, traducimos lo siguiente:

"Las voces de los vendedores de periódicos que noches pasadas recorrían las calles de Hollywood, el centro peliculero de California, gritando: "¡Comprad las calabazas que da Chaplin a Negri!", sobresaltaron a esta última, que se apresuró a enviar un sirviente para que adquiriese el periódico.

"En éste, se publicaba un suelto atribuyendo a Charlie Chaplin la manifestación de que en la actualidad no le era posible casarse, porque era demasiado pobre. Chaplin gana 5.000 dólares diarios.

"Pola Negri recorrió el periódico para cerciorarse de la exactitud de la noticia, y rompió en llanto. En seguida redactó la siguiente nota oficiosa, que envió a toda la prensa americana:

"Charlie necesita casarse con una mujer rica, y no tendrá dificultad alguna en encontrarla en los Estados Unidos, que es el país más rico del mundo. Por lo tanto, devuelvo a Chaplin su libertad, y le relevo de su compromiso para conmigo. Le deseo la mejor suerte, y me consideraré siempre como su más fiel amiga.—Pola Negri".

"Apenas había lanzado a la publicidad el escrito anterior, una nube de informadores invadió el domicilio de la estrella cinematográfica.



LEATRICE JOY

"Pola Negri, radiante de belleza y vestida de luto, recibió con lágrimas en los ojos a los periodistas. Al verlos exclamó, dejándose caer en una butaca: "¡Soy la mujer más desgraciada del mundo!" Los repórters sintiéronse impresionados como si viesen desarrollarse ante ellos una cinta trágica. Pero ante todo el cumplimiento de la misión Pola Negri se encontraba en un gabinetito coquetón y perfumado. Sobre el pavimento se extendía un tapiz persa. Encima de un velador de mármol azul y rojo se amontonaban las



MARION DAVIES

revistas. En una mesa auxiliar había un servicio de te. Dos monumentales ramos de flores eran centinelas de un gran espejo ovalado con marco de plata.

"Pola Negri les dijo en tono dramático:

—"Las mujeres sólo aprendemos por experiencia. Y yo he aprendido ahora. En lo sucesivo viviré para mi trabajo. Aquellos días felices de Santa Bárbara y Del Monte han muerto. Todo ha concluído.

"Y al concluir estas palabras se desprendió de sus ojos un raudal de lágrimas.

"Los periodistas llamaron por teléfono a Chaplin y le dieron cuenta de la escena de que habían sido testigos. Luego le preguntaron si era cierta la ruptura. Chaplin les contestó que la cinta tendría una segunda parte.

"Y pocos momentos después vieron a Chaplin que en un automóvil se encaminaba a la residencia de Pola Negri.

"A las doce y cuerto de la noche, la artista lanzaba a la publicidad una rectificación en que decía que Mr. Chaplin negaba la aseveración que el periódico le atribuyera de que era demasiado pobre para casarse con ella. Por el contrario, le había dicho que la adoraba y no podrían vivir el "uno sin la otra y la otra sin el uno".

"Luego, Chaplin, recibió a su vez a los periodistas y les confesó que se consideraba el hombre más feliz de la tierra. Por su parte, Pola Negri, confirmó la satisfacción que experimentaba, y que en mala hora había perturbado un enemigo de su dicha".

Argumentos de algunas películas

El pueblo que olvidó a Dios

En uno de esos villorrios que cuentan solamente una calle, vive Betty, la maestra de escuela, quien tiene dos pretendientes: Eben, carpintero, y Harry, ingeniero. Ella prefiere a este último y casándose con él nace un niño de ambos. Eben, loco de dolor por su decepción, se aleja del pueblo. Muere Harry y la viuda tiene que volver a su cátedra, para ganarse la vida. Celoso de ver que el hijo de Betty tiene más talento y asiduidad que los demás, el "ricacho" del lugar hace que la maestra sea destituida de su empleo. La pena mata a Betty y su hijo queda a merced del destino, pues nadie se atreve adoptarlo. Apenas se entera el "ricacho" de que quién adopte al huérfano está autorizado para quedarse con los muebles de la viuda difunta, toma al niño en su hogar. Aquí se inicia una vida de sufrimientos y torturas para el infeliz muchacho, que acaba por ser falsamente acusado de robo. Encerrado en la buhardilla como castigo, escapa en momentos en que una formidable tormenta se desata sobre la población con furia infernal. Parecen los cielos caerse en truenos, rayos, y lluvia. El huracán ruge en escenas destrozadoras, culminando en la inundación del pueblo, David, el muchacho, se refugia en un establo en donde lo protege Eben, el carpintero, que ha vuelto de su destierro. El pueblo queda destruído, pero los dos abandonados se marchan a otra ciudad, en la que reinan la fé y la bondad.

El regazo de los pobres

En uno de esos barrios de las grandes ciudades, donde las monedas de a peso y hasta las de cinco centavos escasean, vive Claudina, apodada dulcemente con el nombre de "el regazo de los pobres", porque a despecho de sus estrecheces, acogía a cuanto infeliz huérfano rodaba por el arroyo en busca de pan. Había adoptado esta buena señora a Crink, chicuelo de diez años, y a Thad, poco más de despechado. Los Bosley eran jefes de una banda de falsificadores de billetes de banco, recluídos en aquel oscuro barrio, a fin de escapar las pesquisas de la policía. Sospechosa la Sra. Bosley de que dicho cuerpo ha dado con ellos, hace un paquete de los billetes falsificados y los entrega a Doña Claudina para que se los guarde. Los detectives la ven salir de la casa, y sospechan a las dos mujeres. Don Juan Curry, Concejal del Ayuntamiento, anualmente ofrecía una excursión gratuita a sus correligionarios, y allí van todos los residentes del barrio. Bosley se aprovecha para pasar varios de sus billetes, pero temeroso de ser cogido, quema los que le quedan y al arrojarlos caen sobre unos barriles de petroleo, explotándolos. De pánico, no hubo desgracia que lamentar, Bosley, ya aterrorizado, decide la fuga, dejando con Doña Claudina otro paquete de billetes. Pero las sospechas que pueden caer sobre esta buena mujer, pronto se disipan, y triunfa la honradez y la bondad.

Un yerno complaciente

Es uno de esos días de verano en los que el termómetro sube más de prisa que el precio de los garbanzos. Agapito Chapapote, embelesado con su lindísima esposa y ansioso de reposar con ella bajo los árboles, compra una casa de campaña con todos los adelantos modernos y decídese irse en excursión. Preparanse a salir cuando entran en escena, la suegra de Agapito — un arrecife en el proceloso mar del matrimonio —; su suegro — un barril de aguardiente en forma humana; los cuñados que estaban poniendo casa ya tenían una silla y el picaporte para el zaguán; el pequeñuelo Horacio, adelantadísimo — ya sabía deletrear "Constantinopla"; y los dos gemelos que valían lo menos por media docena. Sin más ni menos, se unen todos a la excursión. Las peripecias de un hombre cargado de tal indumentaria no hay palabras que las expliquen. Mientras, la comarca estaba aterrorizada por el temible bandolero Malaentraña y su partida, quienes al tomar la ofensiva se roban a la monísima esposa de Agapito. Este los sigue, y en su empeño de recuperar a la secuestrada, se ve envuelto en una temible lucha con los bandoleros. Déjalos postrados uno por uno, pero se queda exánime.

Al despertar le sorprende el jefe de policía con la noticia de que le corresponde la recompensa ofrecida por la captura de Malaentraña, lo cual oyéndolo su esposa, ésta se le acerca muy acaramelada y... vaya.

El relato del borracho

En una taberna, oropelesca, de esas sin mas tapete que el serrín y donde, casi siempre, se refugian esos pobres desamparados — restos humanos en una gran ciudad, Roberto Stevens encuentra su único consuelo en la bebida. Víctima del vicio y de la miseria, Stevens es extremadamente reservado prefiriendo la soledad. A veces, acepta gustosamente "una" invitación a tomar unas copitas; y se rumoraba que tenía un pasado algo misterioso. Apesar de su aspecto miserable y desgreñado no podía negar rastros de gentileza, cultura y refinamiento. Un día al ir a entrar en la taberna, otro de aire distinguido lo ve, lo reconoce y le da un billete de Banco. El desastrado penetra en el local, cuyos parroquianos se burlan de sus lamentables indumentos. Inspirado por el trabajo de un pintor ambulante Stevens, borrachín consuetudinario, cuenta su historia. Fué un gran artista y amó a una mujer. Iban a casarse, pero ella contrajo nupcias con otro al saber que el pintor había sido acusado de un delito del cual rehusó defenderse, a fin de escudar al verdadero culpable, que es el hermano de la joven. Decepcionado, el artista desciende al vicio y acaba por parar en la cárcel, sospechado de otro delito que tampoco cometió. En su cautiverio, salva la vida del gobernador de la provincia. Esto le trae, al fin, la dicha, La novia de otros días, hoy viuda, descubre la verdad y la novela se reanuda.

El radio-teléfono en el cine

Un "alto-parlante" de teléfono sin hilos ha sido colocado en el gran palacio construido en Norte-América para escenario de un film. Como la escena ocupa un gran campo, en el que se halla ese castillo, y en cuyos alrededores se desarrollan cuadros guerreros que toman parte millares de figurantes, no se ha hallado medio mejor de dirigirlos que hacer uso del aparato para trasmitir las órdenes del director al impresionar la cinta y que se titula "En el Palacio del Rey", y tiene por argumento un episodio español del siglo XVI.

Ese director es un irlandés Emmette Flynn, y trabajan en la cinta artistas que representan a todos los Estados de la Unión americana.

De como una mujer puede conservar su juventud

(*De la Revista "Popular Topics"*)

"La mujer que desee parecer joven debe abstenerse de usar cremas y coloretes, porque, de lo contrario, sólo conseguirá endurecer el aspecto de su cara y destruir los tejidos de su cutis", dice Margaret Holmes Bates, la conocida escritora. "Médicos autorizados declaran que si la mujer abusa de métodos artificiales, ella arriesga su salud", así continúa la escritora. El tratamiento a que puede someterse un mal cutis es el de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), pues ésta nada agrega a la piel, sinó que, en cambio le quita algo: toda la cutícula superficial, vieja, descolorida y manchada. De esta manera va apareciendo, en su lugar, el nuevo cutis delicado que surge gradualmente de las capas inferiores para revelarse a la superficie. Esto es lo que se consigue con la cera mercolizada, que puede hallarse en cualquier farmacia. La cera procede con toda suavidad y sin ocasionar daño alguno al nuevo cutis, proporcionando a la tez un aspecto sonrosado y brillante, completamente distinto al que presenta una piel arreglada con afeites. Este es el método que debe seguirse para que una mujer pueda conservar su juventud.



¿POR QUE NO VAS?

Oye, Luis, los amigos te echan de menos en el café.
—¿De veras?
—Sí; debes ir...
—Pues por eso no voy: porque *debo.*

PRUEBA ELOCUENTE



El señor (que acaba de encontrar cinco pesos). — Aunque usted diga que el dinero es suyo, yo no lo creo; ¿cómo puede probarlo?
El reo. — Muy fácilmente; ¿no ve que tengo un agujero en el bolsillo?

UNA PREGUNTA LOGICA

Gedeón entra en una papelería y ve funcionar una máquina de escribir.
Muy interesado por el mecanismo, pregunta:
—Diga usted, ¿y estas máquinas ponen también la ortografía?

COMO SERIAN

—Buen día, doña Aurelia, déme 2 kilos de habas pero que sean tiernas, porque las de ayer eran durísimas.
—Doña Aurelia (con mofa): Conque eran durísimas ¿no?
—Doña Eustaquia: Sí; eran tan duras que se podía hacer un collar para el perro.
Doña Aurelia (en tono de burla) ¿Y por qué no lo hizo?
—Doña Eustaquia. Porque eran tan duras que no se podían pasar ni por agujas de colchón, pues se rompían todas las agujas.

LA SALVACION

El mendigo: A no ser por mi perro, me habría muerto de hambre desde hace mucho tiempo.
—¿Cómo, por su perro?
—Sí, señor. Lo he vendido ya tres veces; pero siempre ha vuelto a casa.

EN LA MESA

El chico: ¿Y es para la abuelita ese plato tan grande de dulce?
—La mamá: No; es para tí.
—El chico. ¡Qué poco!

PROBLEMA SINTETICO

En la puerta de un Registro Civil, tres señores discuten sobre en nombre más corto, para poner a sus hijos.
—Yo, dice el primero, a mi hijo le pondré O.
—Pues yo, dice el segundo tengo un nombre más corto. Casi-o.
—Pues el mío, dice el tercero, tendrá uno más corto. Ni-ca-si-o.

CRIMEN FEROZ

Llegan a un restaurant dos paisanos y piden de comer al empleado que muy apresurado les hace una lista completa de los manjares que había: sopas, asado, niños envueltos, etc.
En ese instante llama el patrón y el empleado acude, mientras uno de ellos se levanta y le dice al oído, al otro, muy apurado.
—¡Jesús!, niños envueltos, ¡compadre! vámonos, por Dios! que aquí se ha cometido un crimen y nos quieren echar el cargo a nosotros!

RESPUESTA A UNA ARPIA

—No recuerdo haber hecho más que una maldad en mi vida...
—¿Y, cuándo terminará?...

DULCE RECORD



—¿Se están comiendo todo el dulce?
—No, mamá. Establecemos el record de velocidad en comerse un tarro.

EN UN APURO

—Juan, ¿qué has hecho de tu camisa?
—Como estaba sucia la vendí para comprar jabón.

EN LA CLASE

—Maestro. A ver, Pepito, cuántas clases de éter se conocen?
—Pepito: Cuatro.
—Mestro. ¿Cuatro? A ver nómbrelas, a ver cuáles son.
—Pepito: Eter sulfúrico, éter amílico, éter... ogéneo y éter.. éter... minado.

TIENE RAZON

El médico: Si quiere usted curarse no tiene más remedio que abtenerse de todo trabajo serio.
—Pero doctor, si yo no hago nada.
—¿Es usted rico?
—No: soy empleado público.

CONSEJOS

—Es asombroso... Yo adoro la Naturaleza, y sin embargo, no llego a poder reproducirla...
—Toma fortificantes.
—Yo hago lo que quiero con mi pincel.
—Bien podías hacerte un remiendo en tus pantalones.

LOS CONSEJOS CONYUGALES



—Dale ahora para el otro lado, Enrique, si no se vas a marear.

JUSTIFICANDO UNA ACTITUD



Ella — Enrique, ¿porqué te dá por discutir conmigo siempre que hay visitas?
El (bajo) — Y... y... porque... cuando estamos solos.... no me atrevo!

EQUIVOCANDO UNA PREGUNTA

En la boletería de un teatro, se detiene un paisano de botas.
El boletero le pregunta: ¿De qué localidad, señor?
El paisano, sonriendo: Que había sido curioso el mocito! Yo soy de Chamiso.

ESPECIE INTERESADA

—El que paga sus deudas se enriquece.
Eso es una especie que hacen propalar los acreedores...

CONTESTACION

—¡Me hacéis reir con vuestra miseria!... Sé bien lo que es porque también la he padecido.
—¡Sí?... Pues por lo visto aún os queda algo.

ASI ES LA VIDA

—¡Yo le pondré en un aprieto y le perseguiré tan tenazmente, que no podréis dormir!...
—¡Se equivoca usted en absoluto! Mientras un comerciante hace honor a su firma, pasa con frecuencia noches en claro buscando el medio de pagar a sus acreedores; pero desde que se declara en quiebra, es él quien duerme a pierna suelta, mientras que pierden el sueño sus acreedores...

CON LA MISMA MONEDA



—En verdad, es un lujo inútil el perfume; al cabo de media hora ya no queda ni rastro de él.
—Lo mismo sucede con tus cigarrillos, y nadie te dice nada.

ERA LOGICO

—¡Ay, lo que cuesta arrancaros una promesa! En fin, supongo que, al menos, ¿sabréis sostenerla?
—¿Cómo pretendéis que la sostenga, si según usted mismo confiesa "me la ha arrancado"?...

RESUESTAS A UNA VIEJA COUETA

—¿Creéis que esta "toilette" me sienta bien?... Me aduláis. Para hacerla valer, era preciso que fuera joven y bella.
—¡Ah, señora! Usted misma es una prueba de todo lo contrario.

EN UNA JOYERIA

Un señor entra en una joyería y pregunta al dependiente el precio de un rico collar de perlas, y éste le responde: —Mil quinientos pesos, señor. madonna!
El cliente asombrado: Perla madonna!
El dependiente (distraido): ¡No, señor; son perlas de oriente!

EN LA CARCEL

El juez entrega a un preso una llave y le pregunta:
—¿Conoce usted esta llave?
—No señor.
Vuelve al día siguiente y pregunta:
—¿Conoce esta llave?
—Sí señor.
—Me parece que está despertando sospechas, hoy la conoce y ayer dijo que no.
—¡Pero como no la voy a conocer si es la misma que me enseñó ayer!

ENROLAMIENTO

En una oficina de campaña:
—¿De qué nacinalidad es usted?
—Cómo, señor?
—Le digo qué es, ó español...
—Yo soy peon.
—No, hombre! ¿Dónde nació?
—En una carreta.
—¡Qué animal!
—Ninguno, señor; la carreta no es animal.
—Usted es insoportable.
—No, señor; yo soy Pancho Manani.

RAPIDEZ EN EL SERVICIO



—Vaya a buscarme un bife, y mándeme una tarjeta anunciándome que ha llegado bien.

ENTRE ESPOSOS

—Te prohibo terminantemente que adquieras más pájaros.
—Perdóname — contesta la esposa—compraré otro y será el último.
—¡Canario!—dice el marido.
—No, un lorito.

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

—Al verme como ahora, solamente descontada, no podéis imaginaros el cuerpo tan bien formado que tengo...
—¡Oh, ya sé yo que no se debe juzgar nunca por las apariencias!

¡HABIA NOTADO!

—¿Con que estás mejor, Diego? ¿Se le pasó el susto?
—Ahora sí, porque vengo notando desde hace mucho tiempo que cuando no me muero en Febrero, no no me muero ya en el resto del año. Y, por fortuna, Febrero ya pasó

DOBLE SIGNIFICADO



—Oiga, cartero, ¿qué cartas son triunfos?

LA SABIDURIA DE UN MEDICO

—Decidme con franqueza, doctor... ¿En qué estado encontráis mi pulmón?
—Pues, sinceramente, está un poco resentido; pero se sostendrá mientras tengáis vida.
—Doctor, he debido romperme algo al caer en el baño...
—Sí, ya veo lo que es: una fractura del barreño.
—Sois bien joven para ser ya médico..
—Por eso me he dedicado a los niños.
—Doctor, he ensayado el comer carne de caballo, pero desde entonces todo me da vueltas...
—¡Sin duda habéis comido de un caballo de circo!

YA HABIA PURGADO SU CULPA

El juez — ¿Cómo se explica que se haya robado usted una cantidad de artículos sin valor, y no haya tocado el dinero que estaba al lado?
El acusado — Por favor, señor, no insista en eso, mi mujer ya me ha retado bastante!...

HEROISMO



—¿Ves aquel hombre? es un héroe.
— Ha estado en la guerra?
—No: se ha casado cuatro veces.

¿En que consiste la visión extra retineana?

Poseemos pequeños ojos en toda la piel. — Descubrimiento de una nueva facultad del organismo humano

Trasmitió el cable hace pocas semanas una noticia de París, tan breve como asombrosa: el señor Luis Farigoule había demostrado que poseemos, diseminados en la superficie del cuerpo, ciertos minúsculos órganos que funcionan a manera de pequeños ojos y mediante los cuales una persona, aun un "ciego puede ver con bastante exactitud, después de un período que llamaríamos de educación de esos misteriosos órganos.



Colocada la venda no hay posibilidad física de visión directa

La noticia no llamó la atención de la generalidad del público; en los entendidos no pudo vencer la incredulidad, causa quizás de su misma forma de rotunda afirmación. No obstante, en los últimos años se ha perfilado cada vez más en los fisiólogos y los psicólogos la idea de que las facultades de los cinco sentidos tradicionales son capaces de alcanzar a zonas más vastas que las que hasta ahora ha explorado la ciencia, o que acaso existen otros sentido cuyos funcionamientis desconocemos, pero cuyas manifestaciones son evidentes en fenómenos de sugestión, de trasmisión de pensamiento, de vista a la larga distancia, etc. Pero una reseña detallada de los experimentos de Farigoule, escrita por el doctor Labadie, a la que pertenecen los datos que siguen, disipará posiblemente buena parte de esa incredulidad.

El señor Farigoule, graduado en filosofía y ex estudiante del curso de ciencias de la Escuela Normal de París — sede de los estudios de Pasteur, — se ha distinguido también como literato con el pseudónimo de Jules Romains.

Demostró su descubrimiento en el Hospital Cochin, de París, en presencia de un grupo de los principales médicos y oculistas franceses, entre ellos el doctor Cantonet, jefe de ese hospital; el doctor Saint-Martín, oftalmólogo de los hospitales de Tolosa; el profesor Legrand, y los doctores Stevenard, Foubert, Foubeurre, todos ellos muy conocidos.

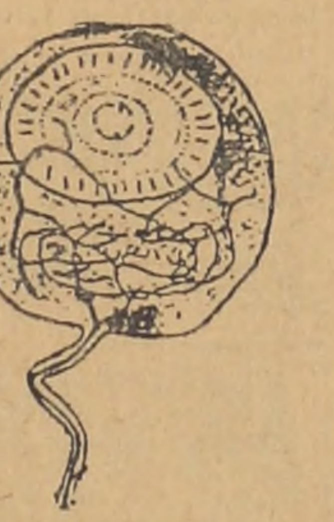
La persona empleada para la demostración que presenció el doctor Labadie no era un ciego, sino un hombre normal y bien educado; no era tampoco un medium, pues no hay nada de lo llamado de lo supernormal en la nueva teoría de vista extrarretinal; pero si era una persona que mediante el ejercicio había educado esa facultad, que existe latente en todos nosotros. En efecto; el señor Farigoule insiste en que esa facultad puede ser ejercida despnés de paciente educación de la misma, o si no, en un estado especial, como el sonambulismo.

El señor Farigoule comienza por hipnotizar a sus sujetos, pero disminuye gradualmente esta hipnosis artificial hasta que el sujeto haya aprendido a colocarse por sí solo en esa condición. Agrega que todos nos hipnotizamos cada vez que nos concentramos intensamente en un acto o un pensamiento.

El experimentador adopta las más minuciosas precauciones para que el sujeto no pueda ver con los ojos: los sella con el papel opaco; luego con tiras de seda pegada en cruz, los venda con una faja de seda negra forrada de algodón y concluye cubriendo todo con un par de grandes anteojos de plomo, destinados a evitar el paso posible de los rayos X.

"El señor Farigoule — escribe el doctor Labadie — nos pide que coloquemos en un cuadro de vidrio y en la forma que nos ocurra, seis o siete pedacitos de papel, elegidos por nosotros entre 200 que ha traido, y que contienen distintos dibujos de colores diferentes. En esta combinación de siete dibujos diferentes entre 200, la posibilidad de adivinar está en relación de uno a seis cuatrillones, de manera que queda descartado casi en absoluto el caso de que el sujeto adivine sin ver.

El sujeto toma el marco que contiene los papelitos; se lo acerca a las mejillas y, sobre todo, a la nariz. Al cabo de cinco minutos pasa lentamente el índice sobre el vidrio e indica los papeles uno tras otro, diciendo:



—Veo un sobre... contorno azul... sobre fondo amarillo... cuadrado rojo... cuadrado azul con manchas rosadas... una gran mancha verde con un rombo violeta en el centro... el número 9 en violeta... el número 7 en negro.

El señor Farigoule nos invita a variar el experimento a nuestro arbitro. Uno de nosotros se retira un instante y traza tres signos diferentes en tres pedazos de papel de diferentes colores. Los somete al sujeto y éste replica a los pocos segundos:

—Un 3 negro, una A azul, un 6 rosa.

Ha contestado correctamente.

Hasta ese momento los objetos presentados han sido conocidos por uno de los presentes, al menos, de modo que es posible que exista "trasmisión de pensamiento". Decidimos entonces elegir al azar, sin mirarla, una hoja de block de un almanaque. En una habitación oscura colocamos la hoja en el cuadro y sin haberla visto la entregamos al sujeto, contesta correctamente:

—Domingo, 20 de mayo.

El que colocó la hoja exclama:

—Yo crei haber tomado una hoja del final del año.

Otros experimentos, más complicados que los que se acaba de mencionar, tienden a demostrar que no se trata de una facultad psíquica o supernormal, sino de una función sensorial que tiene mucha similitud con la vista retineana y que necesita las mismas condiciones de ésta; por ejemplo, la luz, En efecto; si se apaga la luz, el sujeto vacila y concluye por declarar que no ve. De igual manera, si entre el sujeto y el objeto sometido a su visión extrarretiniana se interpone un vidrio esmerilado, el sujeto reconoce que existe luz, pero no puede distinguir las formas y colores que están detrás del vidrio intransparente.

No menos significativa y curiosa es la lectura efectuada por el mismo procedimiento. Se coloca un libro abierto delante del sujeto y éste dice: — Veo una "L", veo una "G" Gie, L, ener, I' energie, I' energie, de rotation". Y estas palabras, situadas en el medio de la página, no se destacan por nada especial: hasta son menos visibles que otras frases que pasan inadvertidas.

El señor Farigoule inició estos experimentos, progresando en ellos paulatinamente, hace quince años En todos sus detalles la teoría a que ha arribado es demasiado complicada para este artículo. Basta decir que llega a la conclusión de que poseemos además de los ojos, otros órganos de visión similares a los que poseen ciertos gusanos y otros animales inferiores, como las sanguijuelas, constituídos por una multitud de pequeñas células nerviosas situadas casi a flor de piel, cada cual dotada de la facultad de la visión, aunque en proporción limitada. Existen ciertas terminaciones nerviosas, descubiertas por Ranvier y que hasta ahora eran consideradas como parte de los órganos del tacto. Para el señor Farigoule no son sino ojos microscópicos rudimentarios. Las llama "ocelos". Contienen una expecie de lente como una retina, en el extremo de una fibra nerviosa, que él cree que es una especie de nervio óptico.

Estos "ocelos" existen en todo el cuerpo en número enorme. Según Farigoule, sus miradas de imágenes imperfectas se coordinan en nuestra mente para formar una imagen perfecta, como se coordinan en una sola las dos imágenes de nuestros ojos. Mucho se ha escrito acerca de los centros cerebrales de la visión, de la palabra ,etc.; pero la experiencia de la gran guerra ha enseñado a los anatomistas y fisiólogos que se debe modificar, y acaso descartar, todas sus ideas con respecto a los "centros", pues muchos individuos perdieron gran cantidad de la sustancia cerebral y continuaron en posesión de todas sus facultades mentales. Nadie puede decir con certeza en qué parte del cerebro o de la cuerda espiral está el centro de la visión, si es que existe. La teoría de Farigoule afirma que los centros ópticos existen en todo el cuerpo, y que en todo el cuerpo hay órganos de visión que sólo requieren ser educados y ejercitados para funcionar como tales.

La Página de Ustedes

ESQUELAS

Maruja: — Tu últ'ma de fecha 10, dejó mi alma sumerjida en una amarga congoja. ¡Traicionarte! Cuando solo el llanto brota de mis ojos al acariciar tu recuerdo. S... devolvióme segunda carta — **Azul.**

26 de Julio: — Prometer algo es contraer deuda y quiero cumplirla, valiéndome una vez más de esta interesante revista, para enviarle sinceras felicitaciones. Saludos de — **"Pobres flores"**

Nada más: — A su disposición. — **Vanilocuencia.**

Mi viejo y Donchopan: — Domingo siguiente salir esta, vernos a las dos en esquina c/ne Unión. Vestiremos azul y azul rayado. Uds., lleven diario en la mano. R. G. y M. R. — **Esperanza e Ilusión**

Atolondrada: — Ignoro quien eres y me considero dichoso por no haber conocido... Desde hoy levantaré mi frente para demostrarte que soy un caballero. Puedes empezar cuando plazca, que siempre acepto mejor que tu—**Compañía.**

Morochita alegre: — Concrete más datos; creo ser aludido. En que trenes de Artigas viaja esa persona, que es muy conversadora? Espero conteste próximo número, a — **Latero.**

Sarita: — Eres tú, Sarita, la culpable de mi cambio. Como no he de cambiar si tú eres la mujer que mi ideal se ha forjado Pensarás tú lo mismo? Saludos. — **Dofreal**

Nada más: — Poseedor de alma grandiosa, le ofrecería todo "mi mismo" si, para ser feliz, se resolviese Vd. a "trasformarse" en pobre como yo. — **Vencedor de la Muerte.**

Dofreal: — Esta es para rectificar la anterior; te diré toda la verdad; actualmente no tengo novio pero antes de entablar relaciones contigo, querido Alfredito, te pido me digas con que letra empieza tu apellido, porque si tu eres el que yo me refiero, me han dicho que gozas en destrozar corazones; lo que yo no podría sufrir, pues ya tengo demasiado destrozado el mío, por las razones que después te explicaré. — **Tu Sarita.**

Nada más: — Yo también poseo fortuna disponible, alma para comulgar y corazón sediento de un amor puro y pasional. Edad 28 años, morocho, estatura regular, espíritu inquieto y partidario de viajar. Conteste: Poste restante, cédula 378326—Buenos Aires. — **Disponible.**

Nada más: — Si Vd. desea hombre que la haga feliz eternamente, creo tener un corazón noble y fiel para amarla desinteresadamente. Contestar a — **Volcán apagado.**

Sarita: — Por esquela aparecida, veo que está Vd equivocada; además no soy tenorio y creo poseer nobles sentimientos. Me pide iniciales son A. L. C. También le agradecería me diera las suyas para salir de dudas. — **Dofreal.**

Alma fiel: — Reuniendo ampliamente todos los puntos que Vd. exige, póngome a sus órdenes; puede dirijir correspondencia a Carnete Comercial N.o 79.560 Poste Restante. ¿y yo a dónde? — **M. F. L.**

F. vive Burgues se que tiene novia pero no pierdo las esperanzas. Recuerda la morochita que bailó con usted? Conteste por esta Revista a — **Solitaria.**

Jóvenes y viejos, atención: mujer de más de medio siglo y con mucha platita, desea encontrar hombre que sepa endulzar pocos días de vida. — **Vieja chocha.**

Es el morocho Antoñito, vive calle Soriano. Iniciales H. M. Me dicen no tiene novia. Es verdad? — **Antonieta.**

Me cautiva un precioso morocho que llaman Tito. Su seriedad me trae loquita. Deseo me conteste por ésta a — **Inspiración.**



El efecto del despertador

Isla de Flores: Su calle: — ¡Qué triste y solo aquello, con su ausencia de tantos días!... ¿Enferma acaso?... ¡Cuánto lo sentiría!... Sepa que la extraño con un dolor tan grande como la simpatía que siento por usted. Venga... Vuélvame a la vida. Mi espíritu, huérfano de afecto la reclama. Hasta el jueves. — **Apolo.**

Chochita: — Tanto tiempo sin verte! Que te ha sucedido? Siempre vives en e...? Contestame dando algunos detalles. Siempre tu — **Adorador.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Amo: con delirio al rubiecito que trabaja casa Sas..., iniciales M. L.; amigas me dicen está comprometido, ¿será cierto? ¿habrá olvidado a I. G. Si sus divinos ojos leen estas líneas y no tiene inconveniente contestar hágalo por medio de esta revista a — **Enamorada.**

Enamorada: del simpático rubio de la Far... Libertad. Sus miradas sinceras, sus encantadoras maneras, robaron la calma a mi corazón! ¿Estará comprometido? Si sus ojos se posan en estas líneas: conteste — **Morocha M. F.**

Mi mayor: felicidad sería ser siempre correspondida simpático jovencito iniciales J. C.... vive Cam. Maldonado. — **Morochita Burguense.**

Lo constituye simpático morochito compañero tranvía 41, Sábado 7. Recuerda morochita que siguió hasta Durán acompañada señora y niño? Si le intereso conteste — **Morochita ilusionada.**

Amo con delirio al simpático rubio que conocí baile casa de su tía; iniciales L. F. vive Burgues...

LA MUJER DE MI IDEAL

Lo constituye encantadora personita que 9 del corriente a las 14, descendió auto Chandler Instituto Bethoven acompañada por otra señorita. Contestará a — **Teniente de impermeable?**

Enamorado de simpática rubia, que espe ó por lotería en C., día 12 tardecita Vive P. y C.... Contestará? — **Sin novia.**

Sinceramente enamorado de la preciosa y encantadora Ines B.; vive Colorado, va siempre acompañada de simpática morochita que creo será amiga. ¿Recordará al rubio que muchas veces en el Edison le dirigió amorosas miradas? espero conteste por ésta — **R... V...**

Sábado 7: Elegante morocha de azul, acompañaba señorita y joven, cuyas miradas insistentes provocaron mi atención, salida sección Artigas, 18 entre Andes y Convención desapareció. — **Enamorado de lentes.**

Simpática rubiecita que tuve ocasión conocer día 9, en casamiento calle R.... Si leyera estas líneas; ¿sería tan buena que contestara a — **A. E. M.?**

Lo constitutye divina joven que vi en casa de la tía, día 9; va todos los días, vive Castro, trabaja Ituz... Si se acuerda de que fué con su tío, querrá contestar? — **El ayudante.**

He simpatizado de rubiecita que domingo 8 tomó tranvía 1 Agraciada y Castro y bajó Gral. Luna; vestía saco verde y sombrero negro. Recordará a quien la miraba con insistencia? — **Morocho de gris.**

Es una joven de 17 a 20 años, morocha, ojos claros, regular estatura y que sepa corresponder al primer amor de un joven de 19 años. Contestar a — **¿La Encontraré?**

Lo constituye encantadora morochita, que veo todos los días por Sarandí. Viste negro. Su hermosa silueta y su carita ingenua, me han cautivado. No tiene novio? Desearía me contestara por ésta. — **Romántico.**

Amo apasionadamente a una simpática rubiecita que vi en kermesse A. D. I. día 15 de tarde. Vestía rosado. Bailaba con joven morocho de gris. Me dicen tiene novio pero no pierdo las esperanzas. Me contestará — **El morocho tímido.**

Curiosidades

Los guantes estrechos dan mala forma a las manos y además dificultan la circulación de la sangre, y producen enrojecimientos de las manos y de los brazos.

La domesticidad abrevia la vida del caballo. Mientras los caballos salvajes viven por lo menos treinta, seis ó cuarenta años, los domésticos rara vez pasan de los veinte cinco.

UN GUARDA COMO MUCHOS



—Pare! pare!....
—¿No vé que ese ejercicio le hace bien?

Mi único anhelo es ser correspondido por encantadora y gentil rubia que viaja en trenes de Unión Viste azul y amante de la lectura de folletines. No recuerda a joven morocho que días pasados cedióle asiento? Si no tiene compromiso y quisiera contestarme... — **Sería feliz.**

Sinceramente enamorado de una jovencita que veo amenudo en cine Sel.... Acompañan siempre señora y señorita. Me dicen no tiene compromiso... Es verdad? Cuanto desearía me contestara... **Impaciente.**

Mi mayor felicidad es ser correspondido por la preciosa chica que todos los días asciende tren 23 en Andes... Viste obscuro. Ignoro si soy de su agrado... pero ella si es del mío. La amo intensamente. No tendrá inconveniente en contestarme? — **Uno que ama y sufre.**

Cosnstituye mi ideal, morochita, iniciales A. T. viveSoriano entre Ibicuy y Paraguay ¿Tiene novio? Si corresponde a mi amor sírvase contestar a — **M. P. T.**

Divina gordita, llámase Carmen D vive Burgues y P. Su voz más dulce que los caramelos que vende el papá, me cautiva. — **Gordito.**

Se conoce el corazón del hombre por lo que hace, y su sabiduría por lo que dice.

Abou Taleb.

La astucia de la mujer se multiplica por sus años.

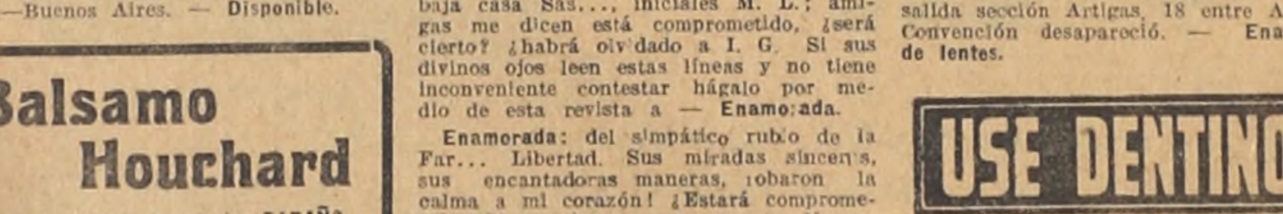
Goldoni.

El bicarbonato esterizado

Un consejo saludable

Muchas personas que han sufrido molestias comunes del estómago, como dolores, malas digestiones, acidez, pesadez después de las comidas, etc., declaran que el bicarbonato esterizado es un remedio sorprendente por sus resultados y muy agradable de tomar. Limpia el estómago quitando los ácidos y asegura una perfecta digestión. Medicos eminentes aconsejan a diario tomar media cucharadita en un poco de agua. Recomiéndase el esterizado que es el único legítimo.

LAS SIETE EDADES DEL HOMBRE



1) Niño — 2) Escolar — 3) Adolescente — 4) Servicio militar 5) Clubman — 6) Edad madura — 7)

A las preguntonas

Suscriptora minuana. — Su primera carta no se perdió; Vd. hallará la respuesta que le corresponde en la revista del 17 de Mayo. En cuanto a su otra consulta le contestaré que, por medio del hipnotismo puede una perona, poniendo en juego su voluntad dominar a otra haciéndola caer en un estado de sonambulismo dentro del cual obedece a cualquier orden que aquélla le dé; pero para desarrollar esa fuerza se necesita una voluntad potente y firme fortificada además por un largo ejercicio, y, siendo así, sospecho que Vd. no podría llegar a ello puesto que sus caracteres grafológicos descubren que carece Vd. de dicha condición.

Betty. — En cuanto me fué posible vencer las dificultades que me lo impedían, fuí a la oficina donde debían darme los datos que Vd necesita, pero encontrándome con que había sido trasladada a un paraje completamente opuesto, no pude hacerle la gestión. Aunque le aseguro una respuesta concreta, le quiero prevenir que no la recibirá tan pronto como yo desearía.

A. Charpentier. — Sí, las fotografías se pagan para ser reproducidas; la tarifa es la siguiente: Fiestas casamientos, etc. a 1 columna $ 7.00, a 2 íd., 16; el centímetro de columna a $ 1.00. Para "La Página de Ustedes" se adjuntan 0.20 cts. en estampillas de correo.

J. C. — Si sus maestros de dibujo y de modelado la facultan desde ya para a su vez enseñar a otros alumnos principiantes, creo que la mejor manera de conseguirlos es valiéndose del anuncio. Elija Vd. un diario de mucha circulación y ofrezca sus lecciones estipulando si son en su domicilio o en el de los interesados. Si en el primer mes no lo consigue, no dude de que perseverando en el anuncio y haciendo saber la modicidad en los precios, llegará a lograr lo que desea. Lamento no poderla ayudar en mejor forma.

Iris. — Pruebe el empleo de la leche agria, para sacar la mancha de tinta del delantal. Se sumerje durante un buen rato en la leche y se cambia ésta una segunda vez; después se enjuaga la parte perjudicada en agua clara, basta refregar con un poquito de jabón para que desaparezca.

Agreste autodidacta. — Algunos de los poetas expresionistas alemanes publicaron sus primeros versos antes de la guerra, y su lectura deja una impresión de aislamiento y de amargura. En sus libros, un quietismo desesperado alterna con melancólicas pinturas de escenas de la dura vida industrial. A juicio de Lewisohn, era inevitable que esos poetas se r velaran cuando se vieron arrastrados a la guerra. El mundo y sus fuerzas que ellos eran los primeros en rechazar, los metieron en el sangriento molde común. Los que sobrevivieron volvieron con todas sus facultades de expresión ya en libertad; volvieron revolucionarios, negadores de toda fuerza amantes apasionados de la humanidad que habían visto en su indecible sufrimiento. En otras palabras todos ellos, en los campos de Francia o de Polonia, tuvieron una visión de ironía y dolor; pero la dejaron atrás, reemplazándola por el anhelo de la reconstrucción espiritual del mundo. ""Maldito sea quién quiera gobernar!" es la última conclusión de Renato Schickele; y Rodolfo Leonhard resume con inmensa concisión la experiencia interior de los expresionistas revolucionarios: "¡Yo! que cada tú, como yo, diga: ¡Yo!.

Creacionismo y Ultraismo — Nada hemos podido averiguar a este respecto. Confesamos nuestra impotencia, que lo es de todos los libreros argentinos y uruguayos. A nuestro entender, el ultraismo no existe. Es una palabreja formada para designar alguna forma enfermiza de arte que, a estas horas, debe haber pasado a la historia.

Nos hemos extendido en Expresionismo, por considerar que, entre todas sus preguntas, es la que más valor tiene, y nos hemos referido a Alemania, porque es allí el foco de todo este movimiento.

Sobre "nuevecentismo y futurismo" no consideramos oportuno entrar en detalles por cuanto, del primero, puede usted leer en los diarios de septiembre de 1921 todo lo relacionado con esta tendencia a raíz de la visita de Xenius al Plata; y del segundo, dado el fracaso de Marinetti (trescientas ochenta y dos veces silbado en un año) creemos innecesario ocuparnos de cosas tan sin importancia.

Queda usted complacida.

Novicia. — He aquí lo que se entiende por "rito ambrosiano": La Iglesia católica de Milán se rige por un rito especial instituído por San Ambrosio, según el cual la cuaresma comienza en el primer domingo de cuaresma. Las rogativas de la Letanía ambrosiana caen en el lunes, martes y miércoles que siguen inmediatamente al primer domingo después de la Asunción. En el primero de los citados tres días se dan las cenizas que en el rito romano se dan el primer miércoles después del domingo de Carnaval. El advento tiene seis domingos en vez de cuatro.

La pequeña. — Es verdad, existen métodos para conservar el agua fresca. Los más comunes y baratos son: agregarle un poco de sal de amoníaco en polvo, que la mantiene limpia y pura por varios días y por lo tanto las flores que en ella se ponen duran más; la misma propiedad para el agua y las flores, la tienen unos clavos de hierro, pero enturbian el líquido y no convienen para los centros o floreros de cristal transparente. Conviene también, principalmente en el verano, cambiarles el agua todas las mañanas, lavando con proligidad los vasos y contando un poquito cada día todos los cabos. Es bueno así mismo colocar las flores en agua lijeramente salada. *Beatriz de los Ríos...*

La mantilla

Cómo dudarlo? Es la más bonita prenda que hayan discurrido las mujeres para adornarse la cara; y siéndolo, ¿por qué, señor por qué desterrar, abandonar u olvidar la mantilla? ¿qué conjuración habrán urdido los diabólicos enemigos de la belleza y de la elegancia, esos seres prosáicos y odiosos que ponen todo su empeño, en afear y entristecer la vida moderna, para producir la decadencia de la mantilla españóla y el irritante y tiránico entronizamiento del sombrero?

¿Dónde estarán esas fuerzas ocultas o esas secretas potestades que inducen a las mujeres a tan lamentables extravíos cual los que vemos por ahí a diario en forma de sombreros y capotas, tocas y papalinas?

Es inexplicable, es absurdo, es antipatriótico. Ya que apenas se encuentra un hombre que hable en castellano puro media hora seguida, ni que sienta o piense en español castizo siquiera cinco minutos, ¿hemos de consentir que también las mujeres se nos extranjerizen, y que lo más adorable de nuestra tierra, caras y cabellos de ellas padezcan la opresión del capricho exótico y queden sujetas a la exclavitud del afeminado modisto o de la parlanchina modista parisiense?

En cambio, ¿a quién se le ocurrirá jamás aplicar el temible calificativo de cursi a una señorita o señora tocada con mantilla negra en día ordinario, con mantilla de casco en día de Semana Santa, con mantilla blanca o madroñera, en día de toros? ¿Quién, por poco poeta que acierte a ser, no comprende que una mantilla alrededor de un lindo palmito, es como un requiebro gracioso y bien dicho puesto en pos de un nombre femenino?

La lámpara

¡Bendita sea mi lámpara! No me humilla, como la llamarada del sol, y tiene un mirar humanizado de pura suavidad, de pura dulcedumbre.

Arde en medio de mi cuarto: es su alma. Su apagado reflejo hace brillar apenas mis lágrimas, y no las veo correr por mi pecho..

Según el sueño que está en mi corazón mudo su cabezuela de cristal Para mi oración, le doy una lumbre azul, y mi cuarto se hace como la hondura del valle—ahora que no elevo mi plegaria desde el fondo de los valles. Para la tristeza, tiene un cristal violeta, y hace a las cosas padecer conmigo.

Más sabe ella de mi vida que los pechos en que he descansado. Está viva de haber tocado tantas noches mi corazón. Tiene el suave ardor de mi herida íntima, que ya no abrasa, que para curarse hizo suavísima...

Tal vez, al caer la noche, los muertos sin mirada vienen a buscarla en los ojos de las lámparas. ¿Quién será este muerto que está mirándome con tan callada dulzura?

Si fuese humana, se fatigaría antes de mi pena, o bien enardecida de solicitud, querría aún estar conmigo cuando la misericordia del sueño llega. Ella es, pues, la Perfecta.

Desde afuera no se adivina, y mis enemigos que pasan me creen sola. A todas mis posesiones, tan pequeñas como ésta, tan divinas como ésta, voy dando una claridad imperceptible, para defenderlas de los robadores de dichas.

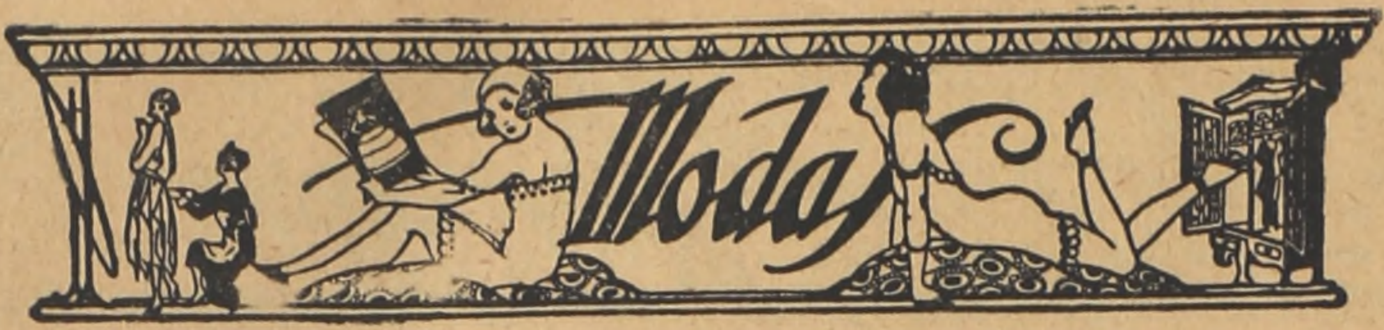
Basta lo que alumbra su halo de resplandor. Caben en él la cara de mi madre y el libro abierto. ¡Que me dejen solamente lo que baña esta lámpara; de todo lo demás pueden desposeerme!

Yo pido a Dios que en esta noche no falte a ningún triste una lámpara suave que amortigüe el brillo de sus lágrimas! *Gabriela Mistral*

ROMPIENDO AMISTADES



—¿Es tu mejor amiga?
—*Era*... Pero como mi marido se enfermó, y deliraba en voz alta.



NUEVAS Y ORIGINALES FORMAS DE ZAPATOS PARA MUJERES



LA OBRA DEL GRAN MODISTO

La obra que realiza cualquier gran modisto de París, es más compleja de lo que parece a simple vista. Por mucho vuelo que tenga su imaginación, no puede ninguno de ellos bastarse a sí mismo, para la enorme tarea que significa la creación de los modelos, que se han de propagar luego por el mundo entero.

Para ello se rodea de colaboradores, a quienes dirije e inspira, teniendo a su disposición dibujantes, que interpretan sus ideas, como también oficiales de primera que cortan, drapean, combinan y armonizan. Se imagina uno a veces que un traje se ejecuta por un croquis, como una casa se construye por el plano de un arquitecto. Pero no es así. En general, nace de sucesivos ensayos, que significan un difícil trabajo manual, como las estatuas que modelan los hábiles dedos del escultor.

Alrededor de un manequí viviente, pero inmóvil, se despliegan las piezas de tela; se corta, se prende, se amoldan las sederías y se estudia el efecto. A veces el éxito es rápido, y la obra sale fácil y triunfante, de las manos inspiradoras, que bien podríamos llamar artísticas. Pero, con frecuencia la tarea es ingrata. Se hace y se deshace veinte veces un pliegue que cae mal, las horas pasan, viene el enervamiento, el manequí desfallece de fatiga. También se producen a veces grandes sorpresas. La concepción inicial, ya esbozada, se metamorfosea: el "fourreau" se encuentra de súbito cubierto de panniers o el simple traje de calle desprovisto de mangas, se transforma en "toilette" de gran escote para la noche. Los esfuerzos, la duda, la desesperanza y los entusiasmos de la creación artística no lo ignora por cierto el modisto.

Pero no se hable del modisto: esta entidad no existe. Existen sí, temperamentos personales que se afirman precisamente por la originalidad de sus confecciones y su género. En tal clásica casa, que se enorgullece de una existencia más que cincuentenaria, y donde se puede ver en un "atelier" algún venerable decano que hizo crinolinas bajo el Imperio y que pretende conservar con una rigurosa exactitud la pureza del gusto francés.

En otra de ellas, más solemne aún, son las majestades de Europa, las que dan el tono. Allí se busca el estilo; vístense de exquisita y fresca juventud la silueta delicada, mientra que en tal otra, ninguna audacia intimida, a tal punto, que llega a hacer de su nombre, el sinónimo del modernismo.

El modelo se ejecuta y hay que lanzarlo, a semejanza del pintor que hace un cuadro y lo expone. Se le compra o no se le compra. No es más que un cuadro.

Estamos en el reino de lo nuevo. Hay que crear: Crear es la imperiosa necesidad del momento. ¿Cuántos modelos se necesita ofrecer al público? Una casa de la Rue de la Paix, y que no es por cierto la única, ha producido seiscientos por año. Siempre caprichosa y siempre misteriosa, es la moda la ley secreta que determina la admiración o la reprobación general.

Los modistos proveen las elegancias, las clientas las siguen. Cierto es que se presentan sin tardanza las ocasiones de lucirlas, y cierto es también que esta publicidad de los modelos enviados, viene luego a perjudicarlas, por la sencilla razón de que es más fácil copiar que crear.

Este perjuicio tiene que pagarlo alguien y aquí es la clientela quien lo hace, abonando por ellos grandes precios.

Todos los grandes modistos de París tienen, por clientela, a los americanos de ,Estados Unidos principalmente, y también a los del Sur, quienes pagan los más altos precios por las confecciones. Esto se debe a la cotización del franco. Si mañana este adquiriera su valor a la par, los modistos verían disminuir seriamente sus entradas, y se verían enormemente perjudicados en sus transacciones comerciales. Pero esta eventualidad no está tan próxima y los modelos parisinos continuarán por lo tanto, surtiendo al mundo elegante.

No hay diferencia entre un juez malvado y un juez ignorante.

Cicerón.

A menudo, prudencia no es más que una precaución del egoísmo.

De Chesnel.











El batik aplicado a los tejidos

Los tejidos *batikés* son los hechos n Holanda y colonias holandesas, n los que el dibujo queda en blanco, nientras el fondo se cubre de pintura vegetal.

Solo el cuidado debe presidir a la jecución del "batik", y es este un nedio nuevo para ejercer cada cual u habilidad, ejecutando mil bibelots rtísticos para las casas.

El "batk" es un procedimiento de pintura, o más bien de dibujo y tejido que puede ejecutarse sobre algodón, terciopelo, y mejor aún sobre seda ligera, con el que se pueden

distintos países y distintas costumbres, pero se observa que siempre los ejecutaban de la misma manera y con los mismos colores: índigo, ocre, rojo y blanco. Afortunadamente, se ha ampliado esta escala reducida de colores y al mismo tiempo, se han simplificado los procedimientos del *batik* antiguo.

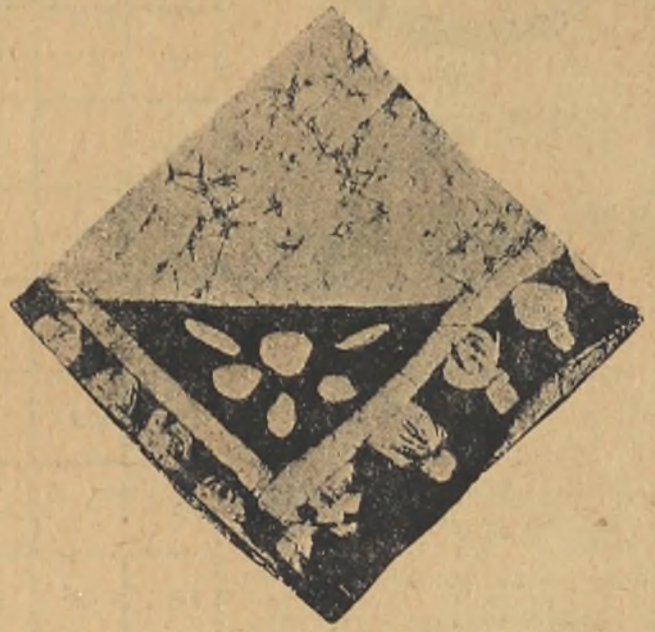
La pintura al batik es, como su nombre lo indica, pintura a la cera, en la que los blancos se reservan con cera fundida. El aparato con que se ha de poner la cera sobre los dibujos, es una especie de lápiz

dos, se extienden sobre el tejido con la ayuda de una espátula de madera o de un pincel grueso.

Los colores adecuados a esta clase de pinturas se encuentran en todas las casas del ramo de pintura. Lo más importante es el adquirir una tela de buena calidad, con preferencia, tejidos de seda. El algodón, el hilo, el terciopelo y la percalina, ofrecen resistencias muy distintas.

Los colores, al aplicarse sobre el tejido, deben aplicarse en frío, mezclados con agua fría, pero deben





hacer numerosos trabajos: visillos, tapetes, asientos de silla, echarpes, panneaux, estores, etc. También se hace este trabajo sobre madera y metal, pero siempre más fácil es el que se realiza sobre tejidos.

Este procedimiento de adorno parece remontarse a lejana antigüedad y procede de las islas de la Sonda. Los holandeses lo encontraron en Jara, donde las mujeres adornaban con él sus tejidos así como nuestros antepasados y nuestras abuelas hilaban la lana.

Hay dibujos especiales para los

grueso de madera destinado a proteger un estuche largo de cobre de la misma forma. Este estuche está hueco a fin de poder contener una cantidad de cera. Termina con una punta de acero redonda y fina, que avanza y retrocede, según la necesidad del dibujante y bajo la presión de un resorte fino. La cera es fácil de adquirir en los comercios en forma de palitos del grueso necesario para introducirla con facilidad. Cuando se quiere dejar mucho sitio del tejido en blanco, se debe utilizar cera en trozos que, una vez fundi-

poseer cualidades de tintes suficientes para que no pierdan color con la luz y puedan resistir también el agua hirviendo y la bencina.

Según la calidad de la tela que se elija el color del fondo será más o menos rico y perderá más o menos. Para dar una idea de este trabajo, presentamos dos pañuelos hechos en tela *batiké* en colores lavables. Los dos modelos son de fondo naranja oscuro, mientras que los dibujos se destacan sobre verde oscuro.

los dibujos, se inspiran en las características de los países de Oriente, que son los que proveen de asunto a todos los detalles de la Moda.

Tapiz de nudo

Muy elegante para un dormitorio, o para hall, se confecciona sobre cañamazo y ute resistente, que sea apropósito para este trabajo. Se



emplea para él lana Smyrna y debido al grueso de esta lana, se necesitan agujas especiales y un molde de 11 milímetros, que es el que señala la altura de la lana.

El fondo del tapiz, que en el grabado está sin hacer, es de lana beige y el recuadro y el adorno que está junto a él, se hará con un tono de la misma escala, pero bastante más oscuro. Los troncos son marrón y las hojas verdes. Las flores que adornan el centro, se pueden hacer con tonos azul porcelana o rosa viejo, o en otros, pues depende del conjunto de la habitación, en que ha de colocarse.

El trabajo es muy fácil y después de terminado vale mucho más que su importe, porque los tapices de nudo se venden muy caros en las casas que tienen el comercio de alfombras. El punto se comprende perfectamente en cuanto se vé un poco hecho, por lo que pueden emprender el trabajo las señoras que no lo conozcan.

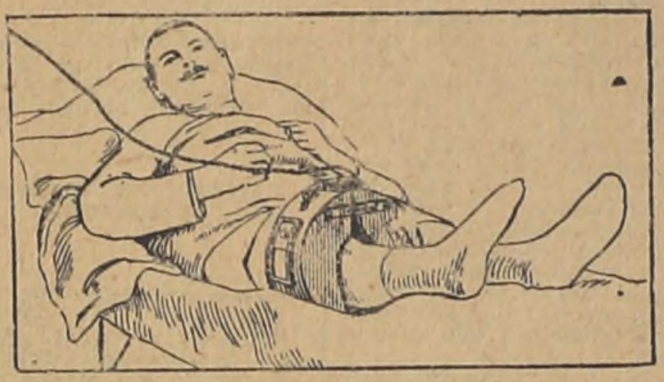
El cañamazo se dibuja en los colores que después han de cubrirle, y eso contribuye a facilitar el trabajo y permite que se haga atendiendo al mismo tiempo a la conversación, sin exigir el menor cuidado por temor a posibles equivocaciones.

La confección de estos tapices se ha generalizado mucho y ha constituído uno de los mayores entretenimientos para el hogar, desde que se iniciaron los días fríos.

Se combinan tapices en todos los estilos y, según la fantasía y el buen gusto de quién los hace, surgen a veces del cañamazo preciosas alfombritas que tienen luego las más variadas aplicaciones.

Siguiendo la moda del momento, la mayor cantidad de motivos para







EN EL TOCADOR

COMO DEBEN ARREGLARSE EL CUTIS

Con bastante frecuencia oímos decir, a las jóvenes y también a las que ya no lo son, que una de sus mayores preocupaciones es el arreglo del cutis; por que las pomadas, cremas y pastas que usan no les dan el resultado anhelado, ya sea porque esos afeites son ineficaces o nocivos o porque su empleo se conoce con mucha facilidad.

Para llevar un poco de tranquilidad a los inquietos espíritus femeninos, es que transcribimos lo que dice una ilustrada revista parisiense al ocuparse de la interesante cuestión del cuidado del cutis.

Según la mencionada revista, el sabio higienista Mr. Debouzy ha conseguido preparar una excelente leche vegetal para quitar las pecas, manchas, barros, puntos negros y demás fealdades de la piel.

La referida leche se conoce con el nombre de *Coeur de Fleurs*, llamada así porque en su composición entran los principios activos de diversas flores, lo cual hace que su empleo no ataque el cutis, sino que, por el contrario, lo conserva aterciopelado y fresco. Esta leche tiene además, la ventaja de que está preparada en tres tonos: blanco, rachel y rosado, a fin de que las damas puedan usar el color que más se adapte a su tez. El uso diario de esta renombrada leche evita el empleo de los polvos que, como es sabido, dejan siempre el rostro lleno de parches, lo cual produce una desagradable impresión.

PASATIEMPOS

PAGINA DEDICADA AL INTELIGENTE "HAMLET"

El homenaje que la Sección *"Pasatiempos"* tributa hoy a *"Hamlet"* — uno de sus más distinguidos colaboradores — es una lógica consecuencia de la brillante actuación de ese colega en nuestro medio ingenioso.

"Hamlet" es en *"Pasatiempos"* una autoridad; su ingenio se evidenció no en una, sino en muchas y muy gloriosas contiendas en las cuales alcanzó siempre o el laurel de la victoria o un puesto de honor significativo.

En el *gran torneo* de fines de 1921 conquistó un *premio extraordinario* con su magnífica frase comprimida *"Antes que nada la patria, pero antes que la patria está la humanidad"*, obtenida con las palabras *"MUNDO URUGUAYO"*, frase que bastó para consagrar a su autor, en forma definitiva, y que creemos sinceramente no ha sido aún superada. En ese mismo certamen mereció del Jurado una *mención especial*.

En el torneo "25 *de Agosto*" obtuvo, también, dos *menciones especiales* por un *anagrama* y un *juego en figura;* su *charada* presentada al *concurso "XX de Setiembre"* mereció el *primer premio*, y en el *gran concurso extraordinario de* 1922, conquistó, marcando un verdadero *record*, dos *primeros premios*, tres *segundos premios* y dos *menciones especiales*.

Organizó con inteligencia, el *concurso de soluciones* prestigiado con su pseudónimo y el *"Gran concurso de Honor"*, siendo, en este último, el colega más votado, lo que evidencia las justas simpatías con que cuenta en la Sección.

Ultimamente, en el *"Gran concurso Patria"* fué, de nuevo, premiado por su espléndida frase-solución. *"Lohengrin"* — que no vacila cuando hay que hacer justicia — ofrece a *"Hamlet", en nombre de todos los colegas de "Pasatiempos"*, este espontáneo homenaje, para el cual no ha querido solicitar especialmente trabajos (porque entonces no hubieran bastado todas las páginas de la revista), sino servirse, simplemente, de los que, dedicados al colega, tenía en su poder.

No obstante esa limitación, esta demostración afectuosa tiene carácter de unanimidad y las firmas que hoy aparecen en *"Pasatiempos"* representan a toda la grey ingeniosa que admira y quiere a *"Hamlet"*.

Lohengrin.

CHARADA

Con premio — *A. Hamlet.*

Príncipe del ingenio; Señor de la sa- [piencia,
cuyas obras son lenguas de inspirada [elocuencia
que pregonan la fama de su autor *solución*:
hoy *primera segunda* con *primera* mi [canto
a tus piés; y, lo mismo que una co- [pa, levanto
por tí, mi corazón.

***

Yo quisiera elevarlo *tercia dos* a la [altura
de tu egregio talento; ofrecerte la [pura
amistad que él desborda, en un brin- [dis cordial;
pero cede mi anhelo... ¡es muy al- [ta la cumbre
donde luce tu ingenio su magnífica [lumbre
en hoguera triunfal!

***

Fuera hazaña inaudita de *dos prima*, [el intento
de expresarte en mis versos el cordial [sentimiento
que tu hidalga nobleza supo en mí [despertar;
no es posible en palabras concretar [ciertas cosas:
¿quién describe los cielos o define las [rosas
o el arrullo del mar?

***

No es posible, en palabras, ofrecerte [homenaje,
¡es tan pobre en matices nuestro ri- [co lenguaje
cuando el alma se expresa con su [verba inmortal,
que el silencio tan *tercia* con *segunda* [interpreta
ese afecto rebelde al laúd del poeta
que hoy te ofrezco ¡oh *total!*

***

¡Tu labor, que estan digna de sincera [alabanza,
brinde siempre sus frutos! Esa es [nuestra esperanza,
nuestro anhelo más hondo, la más [grande ilusión,
Príncipe del Ingenio, Señor de la [sapiencia
cuyas obras son lenguas de inspirada [elocuencia
que pregonan la fama de su autor [*solución*.

Lohengrin.

Entre los colaboradores que remitan la solución exacta de esta charada antes del 5 de Agosto próximo, se sorteará, como premio, una artística estatuita.

CHARADA

A Hamlet.

Un dos cuántas violetas he traído;
todas son para tí. Las he juntado
húmedas de rocío, ¡si parece
que hay diamantes en ellas engar- [zados!

***

Diamantes... ¿por qué no? Besa el [rocío
y, cual amante espléndido, engalana
los flores con brillante pedrería,
para dar el buen día a la mañana.

***

Quizá dirás que soy interesada
pues para *un* ramo pido.... ¿qué?, [Escucha,
sólo una *todo* ¡oh, *Hamlet!* una *todo*
aún cuando digas que mi audacia es [mucha.

***

Me *tres dos* alegría ver *un* ramo
húmedo por los besos del rocío;
recibir la caricia de tu *todo*
pues caricia es tu *todo*, amigo mío.

Actea.

REFRAN EN JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Hamlet.



Sara y Omega Mu.

COMPRIMIDO INTERPRETATIVO

A Hamlet.

DOLLY: —¿Quién fué el *recordman* del último gran torneo?
CHELA: — El coloso *Hamlet*.

Alice. (Pocitos).

FRASE COMPRIMIDA

A Hamlet.

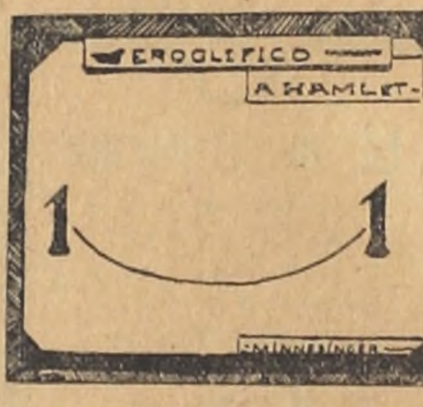
N.

PASATIEMPOS	
HAMLET	FAMA
BELKIS	FAMA
SIREMO	FAMA
ACTEA	FAMA

O. — A — E.

S.

Gitanilla.



INTERCALACION

A Hamlet.

Yendo un pez por el agua
traga un anillo,
y milagrosamente
surge un rey bíblico.

Prometeo.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO ANAGRAMATICO

A Hamlet.

ANA VE AVE DE RAZA

Rita Reforti y Mandolo.

INTECALACION

A Hamlet, astro del ingenio.



Siremo y Titoto.

COMPRIMIDO

Al coloso Hamlet.

HAMLET HAMLET

Robin Hood.

CHARADA

A Hamlet, en el día de su homenaje.

"Marina"

Siempre en el mismo sitio; siempre [atada y sombría
está la *dos tercera* en el tranquilo [puerto;
sufre de un mal extraño, sufre de [lejanía
y está siempre intranquila cual vigía [despierto.

***

Piensa si *prima tercia segunda* con [*primera*
su gloria entre este sucio y feo ama- [rradero,
sin volver a los mares, donde es ágil, [ligera,
y si será algún día un pesado madero.

***

¡Qué feliz se sintiera entre el bravo [oleaje,
juguetona y esquiva con la espuma [del mar,
desafiando tormentas, con denuedo y [coraje,
y cruzando peligros muy tranquila, [al bogar!

***

Pero está *prima tercia* amarrada [cual paria
con *dos bis y un* cadena, sin poderse [mover;
es inútil su esfuerzo e inútil su ple- [garia
para poder de nuevo a los mares [volver.

***

La condenó el marino a inútil ser- [vidumbre
y mientras ella *todo* su destino som- [brío
contempla allí, en el agua mansa y [sucia del río,
los flancos de su casco comidos por [la herrumbre.

Bernardo del Carpio.

JEROGLIFICO

A Hamlet, sin alusión en la leyenda, pero aludiéndolo en la solución.

MUDA RES

¡Todas nosotras!.

ANAGRAMA

A Hamlet.

RUIZ CENA DORMIDO Y...
¡MOZO, DÍGALE UN CHISTE!

...Y dormido Ruiz quedó,
¡mozo, a ver, dígale un chiste
para poderlo alegrar!
Aquí vereis un autor
y obra que de gala viste
al Teatro Nacional.

Pepito.

SALTO DE CABALLO

A Hamlet.

		IM·		
	LOS	A·	VOS 1	
QUE	LOS	TROS	PO·	VI·
BLES,	LA	QUE	MAIS	O·
	LOS	SI·	VIS	
		VI·		
	BEIS	DUM·	DE	
LOS	OA	I·	SA·	BRES
DE	C·E·	QUE	PA·	LA
IN·	ES·	IG·	DE·	QUE
MU·	A,	CIOS	NI·	NO·
	FI·	TAS	LOS	
		TOS		
	BLAN	É·	DE	
MAR·	O·	MEN·	PUE·	PO
FRAG·	TI·	SAN	DE	LLA
	TIN. 62.	RRI·	TO	
		CO		

Lyra.

JEROGLIFICO ANAGRAMATICO

A Hamlet.



Gladis.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Hamlet, el insigne ingenioso.

M A CI B O
CA RA
RTE

Lucifer.

ANAGRAMA

A Hamlet.

"EL CANDIDO"
POR BERRA

Busca, *Hamlet* famoso
y hallarás un colega prestigioso

K. D. T.

PROBLEMA

Al inteligente colega Hamle[t]

1	2	4	5	7	8
1	2	4	5	7	8
1	3	4	6	7	9
1	3	4	6	7	9
2	3	5	6	8	9
2	3	5	6	8	9

Combínense estos números, dentr[o] del cuadro, en tal forma que hor[i]zontal, vertical y diagonalmente (d[e] derecha a izquierda y viceversa) su[men] 30, y que dividiendo el cuadr[o] en cuatro partes iguales, cada par[te] sume 15 por cada lado y en cad[a] fila de casillas.

Almanzor.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Hamlet.

F C
H MLET
A
LOAR

Brehamd.

CHARADA

A Hamlet.

No comprendo tu orgullo. Bien po- [drías
sin menoscabo de tu propia alma,
dar *segunda* a tu amiga generosa
lo que te pide con fervor y lágrimas.

***

¿*Prima* crees no sufre su alma in- [genu[a]
al ver de su ilusión las alas rotas?
Tercia tu corazón es una piedra
primera aquella acción es acción loca.

***

Deja que el tibio *solución* sagrado
sobre tu vida caiga milagroso...
¡oh, cómo *dos tercera* en tu persona
el anhelo ferviente de ser otro!

***

Si al nacer el *total* nos hace puros,
deja, ya que hoy enamorado vives,
que el *total* santifique tu cariño
y de esa mancha de rencor te limpie.

Cautivo.

COMPRIMIDO

A Hamlet.

ARICA

Pensatore di verano. (Santa Lucía).

JEROGLIFICO

Para Hamlet.

URUGUAY
ODNIMOD 5 DOMINGO
2

Gilda.

DESPEDIDA

Con esta página de homenaje a *Hamlet*, que implica un acto de justicia, pongo fin a mis tareas como Director de la Sección *"Pasatiempos"* de *"MUNDO URUGUAYO"*.

Ocupaciones absorbentes me impiden continuar, como deseara, la grata convivencia epistolar con los buenos colegas de la Sección, pero ésta queda en manos expertas que sabrán darle aún mayor prestigio del que ha alcanzado hasta la fecha, lo que debe llenarnos de íntima satisfacción.

Al abandonar pues, la Dirección de *"Pasatiempos"*, debo exteriorizar, una vez más, mi profunda gratitud por la cooperación que en todo momento me prestaron generosamente los inteligentes colaboradores de esta página y la Dirección de *"MUNDO URUGUAYO"*.

A todos tiendo la mano amiga, con sincera afección, asegurándoles que siempre me acompañará el imborrable recuerdo de las muchas atenciones que me han dispensado y del bondadoso apoyo prestado a las tareas de dirección que hoy abandono en manos del distinguido colega *Mandolo*, quien, por ser bien conocido y admirado por los colegas, no ha menester ni de alabanzas ni de presentación. Hasta siempre!

Lohengrin.

NUESTROS CONCURSOS

¿Cuáles son los errores que contiene este dibujo?

Serie No. 1 — **Dibujo No. 3**



Observe bien este dibujo en el que, deliberadamente nuestro dibujante ha dejado deslizar varios errores; anótelos en un papel por separado y envíe éste a la redacción de *Mundo Uruguayo*, bajo sobre, con el mismo título que encabeza estas líneas. No es preciso que recorte el dibujo, pues esto no interesa. Basta con que se mencione, haciendo referencia al número del dibujo en breves líneas, los defectos que él contiene. Haga lo mismo con la serie de seis dibujos que publicaremos en esta misma sección, cada uno de los cuales contendrá varios errores y envíe su opinión también a nuestra revista en la misma forma que hizo con los anteriores haciendo referencia al número y serie a que corresponde el dibujo.

Si usted acierta con la totalidad de los errores de los dibujos que comprende una serie de seis, o acierta el mayor número de ellos, se hará acreedor a una hermosa VITRIOLA VI CON SEIS DISCOS donada por la casa DELLAZOPPA Y MORIXE, PLAZA INDEPENDENCIA No. 733, que es el premio que *Mundo Uruguayo* adjudica al vencedor de este concurso. En el caso que fueran más de una las personas que acertaran con la solución de este problema de entretenimiento, el premio que se ofrece se sorteará, con las garantias del caso, entre todas las que estuvieran en las mismas condiciones. Para la remisión de la solución correspondiente al último dibujo de la serie que se publique, se establece un plazo impostergable de seis días, desde su aparición hasta antes de ser publicado el que corresponde a la serie siguiente. Insistimos en que no debe cortarse el dibujo, y enviarse por escrito la solución, firmada con nombre propio, con exclusión de cualquier pseudónimo, expresando el domicilio del interesado. Al terminarse la publicación de una serie mencionadarémos los errores de cada uno de los dibujos para que los interesados establezcan el contralor a que tienen derecho.

EL RETRATO

Nuestros soldados peleaban duramente allá abajo.

Fué en la Asunción del Paraguay, durante la guerra, una tarde en que Madame Lynch la "amiga" del tirano López, estaba de visita en casa de mis abuelos, que aun se conserva, tal como ellos la mandaron edificar, en la calle Villarrica y Ayolas, esquina sudeste. En el testero de la sala, un retrato de cuerpo entero del esposo ausente daba a mi abuela la ilusión de la amada compañía. Los ojos vivisimos y los labios sonrientes parecían animar la imagen con un soplo de vida y en la impecable elegancia del conjunto, que fuera distintiva del soldado la figura adquiría un relieve fasciante. Mme Lynch hablaba de las novedades que un cargamento que acababa de llegarle por Puerto Suárez, después de un viaje de más de un año, le trajera de París. Ponderaba, sobre todo, la preciosura y riqueza del vestido que tenia puesto, cuyo color gris perla sentábale admirablemente. Una vieja negra esclava servía una taza de chocolate cuando en un movimiento torpe, resbaló y cayendo junto a Mme. Lynch dejó volcar el contenido de la chocolatera sobre su falda. La Lynch lanzó un grito de horror al contemplar el estrago. La esclava, aterrorizada pedia perdón con infantil espanto, mientras su ama, entre graves recriminaciones a la autora del daño procuraba repararlo lo mejor que podía. A la explosión de ira de la Lynch y a los lamentos de la esclava siguió un silencio penoso. El soberbio vestido había quedado inservible. En la lividez de su semblante y en la dureza de su sonrisa convulsiva, se reflejaba el intimo furor que devoraba a la damnificada.

Como para poner término a la escena, en ese momento ocurrió una cosa rara. Mi abuela, que siempre ocupaba un sillón situado frente al retrato, notó que este sufria una ligera oscilación. Creyó al principio que fuera ilusión de sus ojos pero observando bien comprobó que el cuadro se movía. Presa de un inexplicable sobresalto llamó la atención de la Lynch sobre el fenómeno y cuando ésta corroboraba que, efectivamente, el cuadro se inclinaba, el retrato cayó estrepitosamente al suelo.

Y fué aquello una cosa asombrosa. Sostenida estaba la tela por un fuerte cordón prendido a una escarpia firmemente clavada en el sólido muro. Cerradas estaban las puertas y ventanas, por lo cual no cabía la suposición de que una ráfaga de viento hubiera ocasionado la caída del cuadro: ¿a qué podría atribuirse el hecho?

Las dos señoras se quedaron abismadas en a superstición del misterio. Hasta la esclava olvidó su reciente espanto para caer de rodillas rezando un rosario. Fué mi abuela la que rompió el silencio para decir entre dos sollozos que le arrancó un intimo y repentino presentimiento:

—¡José María ha muerto! — Me lo dice el corazón.

Y levantando el retrato humedeció el óleo, al besarlo, con un torrente de lágrimas.

. . . .

Dos días después la larga pitada de un vapor que llegaba sacudía con una emoción extraña el corazón de la dama. Tuvo la certeza de que el barco traía para ella noticias terribles y dejando la labor en que su espíritu industrioso empleaba el tiempo no reclamado por el cuidado de la casa se echó a la calle para correr al puerto. No había andado dos cuadras cuando el llamado de una voz amiga la detuvo. Era un oficial que llegaba de los campamentos.

—¿Y mi esposo, qué sabe de mi esposo?—preguntó ella atropelladamente y a gritos.

—Para usted traigo un mensaje del Mariscal, doña Teresa. Le hace decir el señor Presidente que "el porteño"—llamaban así a mi abuelo don José María Lamas por su proverbial elegancia y sus frecuentes viaje a Buenos Aires—supo morir tan guapamente como bailaba el minué en el Club Nacional...

—Ya me lo tenia dicho el corazón—exclamó anegada en llanto la joven viuda. Y luego, en un minuto de tregua:—¿cuándo murió?—preguntó al oficial amigo que, conmovido ante su dolor, guardara silencio.

—El 2 de Mayo a las 5 de la tarde en Estero Bellaco.

—Sí, el 2 de Mayo a las 5 de la tarde replicó maquinalmente la infeliz. El mismo día y a la misma hora en que se desplomó misteriosamente su retrato.

. . . .

El cuadro de la tradición familiar se conserva aún en el hogar de mis mayores salvado de todas las peripecias de la "Residenta" durante la cual su dueña lo guardó como un tesoro no desprendiéndose de él jamás. Y hoy, cuando observo la fulgurante expresión de sus ojos y la acicalada pulcritud del porte todo, del que se destacan las cuidadas patillas, siento una singular sugestión al imaginarme al bizarro caballero, que según las crónicas de aquel tiempo dirigiera memorables cotillones en el Club Nacional peleando en algún ensangrentado matorral, descalzos los pies, abierta sobre el pecho la desgarrada camisa el uniforme hecho girones, cubierto de sudor y estremecido de heroísmo, hasta caer trasmutando con su último aliento un soplo de vida al retrato que en el hogar presidía las largas y tristes horas de la espera.

T. L. C. de R. A.

El río Nilo a pesar de ser el segundo en longitud, tiene su desembocadura en el mismo meridiano que su origen.

* * *

La brújula era usada por los árabes en el siglo XI durante los viajes a través del desierto, y sobre todo para orientar hacia la Meca sus santuarios.

* * *

Los dientes se limpian perfectamente con polvo de pan quemado.

* * *

En ciertos pueblos de Noruega, el hombre que se emborracha no puede entrar en la iglesia durante unos meses.

FABRICACIÓN DE NEUMÁTICOS

La United States Rubber Export Co. anuncia que está construyendo sus neumáticos tipo "Cord" según principio nuevo en la fabricación de gomas.

En vez de construir la cubierta sobre un molde de hierro de la forma de la goma, la compañía construye cubiertas chatas sobre un tambor de acero deformable al que después se le dá la forma inflándolo.

Para cualquiera que esté familiarizado con la fabricación de neumáticos, esto significa una innovación radical en ese trabajo, pero, para el profano en el asunto, eso significa muy poco.

El trabajo de la investigación de la United States, ha tendido a llegar a un método de construcción que elimine las faltas inherentes a las cubiertas construidas según el procedimiento antiguo.

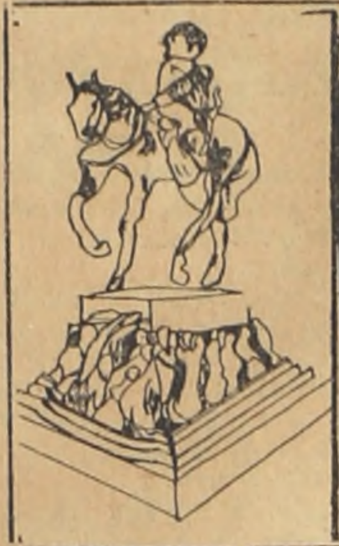
Se han hecho experimentos sin cuento, analizando las gomas resultantes. Como conclusión se ha hallado que construyendo las cubiertas en forma chata sobre un tambor deformable de acero, y dándole después forma inflándolo se obtenían las condiciones ideales de tensión.

La máquina modeladora, al inflar el conjunto del armazón, estira cada unidad desde el estado de idéntica flojedad hasta el de igual rigidez, y asegura la relación debida entre cada uno de los hilos.

Este procedimiento de fabricación de gomas, lo ha usado durante mucho tiempo la United States, pero su anuncio se ha reservado hasta que los recordes en el aumento del kilometraje con los "Roral Cord" demostró su condición superior.

En la fabricación de neumáticos por este método, la United States hace uso de su nuevo tejido, hecho de hilos, a los que se les ha dado un baño de goma líquida pura, tal como llega del árbol.

Recientemente se ha anunciado este método de tratar con goma los hilos del tejido.



"Monumento a Artigas" por Anela Raineri, edad 9 años



"Pierrot y Colombina" por María Celia Rotumno, edad 6 años



Un rancho por Antonita Zaccanini, edad 6 años



Es tarde, no encontraré el "Mundo Uruguayo, por Elidé M. Bernasconi, edad 10 años



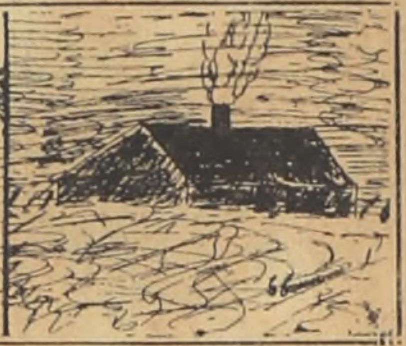
"Cortando alfalfa por Emilio O. Zanatta, edad 12 años



"Cazando ovejas" por Eduardo Venazza, edad 11 1|2 años



Los esposos Martínez de veraneo por María Angélica Ceres, edad 11 años



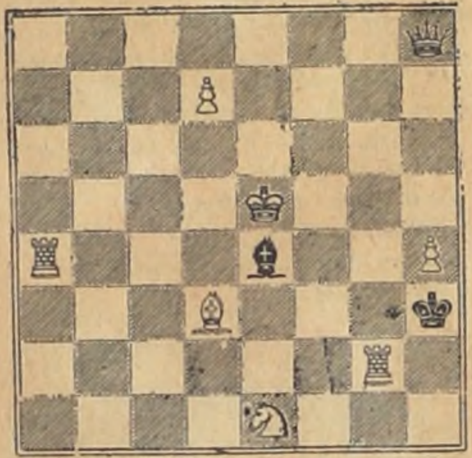
Rancho solitario por Eduardo Cassarino Castells, edad 10 años

AJEDREZ

PROBLEMA N.º 5

por W. Meredith

NEGRAS



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.
Blancas: T4TD, A3D, P7D, C1R, R5R, T2CR, P4TR, D8TR. (8 piezas).
Negras: A5R, R6TR, (2 piezas).
La solución de este problema, con la nómina de los solucionistas, aparecerá en el número del 9 de Agosto próximo.

PARTIDA N.º 5

Gambito de la Dama

Blancas	**Negras**
Labour donnais	Mac Donnell
1. P 4 D	P 4 D
2. P 4 A D	P × P
3. P 3 R	P 4 R
4. A × P	P × P
5. P × P	C R 3 A
6. C D 3 A	A 2 R
7. C R 3 A	0 — 0
8. A 3 R	P 3 A
9. P 3 T R	C D 2 D
10. A 3 C	C 3 C
11. 0 — 0	C R 4 D
12. P 4 T D	P 4 T D
13 C 5 R	A 3 R
14. A 2 A	P 4 A R

Si se hubiera jugado P3AR con objeto de expulsar el caballo, se habría llegado a la misma posición; por ejemplo: 14......, P3AR; 15. D5TR, R4AR; (lo mejor) 16. D2R y llegamos a la posición del texto después de la décima sexta jugada de las blancas.

15. D 2 R	P 5 A R
16. A 2 D	D 1 R
17. T D 1 R	A 2 A

Las negras juegan así temiendo la pérdida del peón; por ejemplo: D×PAD etc.; la manera debida de continuar es retirar el alfil a 2D.

18. D 4 R	P 3 C
19 A × P	C × A
20. D × C	A 5 A
21. D 6 T	A × T

Después de este movimiento, el juego de las negras es indispensable; deberían haber vuelto a traer su alfil a 2D.

22. A × P C R	P × A
23. C × P	C 1 A D

Las negras tienen el juego perdido, pero podrían haber alargado la contienda jugando AR3A. Supongamos por ejemplo: 23......, A3A; 24. T×D, (lo mejor), R×D; 25. R×A, AXPD; y aún cuando la negras han de perder, debido al peón pasado que tienen las blancas del lado de la Dama, su posición es más sostenible que la que se obtiene con cualquier otra línea de juego.

24. D 8 T R +	R 2 A
25. D 7 T +	R 3 A
26. C 4 A R	A 6 D
27 T 6 R +	R 4 C
28. D 6 T +	R 4 A
29 T 5 R + +	

Esta es una partida admirablemente conducida por Lobourdonnais.

EL CAMPEONATO ARGENTINO

Ha dado comienzo en los salones del Club Argentino de Ajedrez, el match por el campeonato argentino correspondiente al año en curso.

Participan en él, los fuertes jugadores de esa institución Carlos M. Portela y Enrique Ibañez.

El primero es el actual detentor del título por haber triunfado en el torneo del pasado año y el señor Ibañez es el vencedor del torneo correspondiente a 1923.

"Mundo Uruguayo", dará a conocer a los aficionados las partidas que realicen estos fuertes campeones.

SOLUCION

del problema N.º 2

1. D 4 C D

Enviaron la solución exacta: José Bartel, Carlos Ramírez, Aramís de León, Gregorio Ramírez, Alberto Rodríguez, Peón Negro, Dedé, Enrique de León, Juan C. Delhor, Dama Blanca, Arquímides J, Pedro Pollero, Máximo Cancelani, Pedro Suárez Estatua (Pando), Carlos Alberto Domínguez, Agustín Etcheverry, Raúl Bartú, Lascher II, Aficionado y Ricardo Lauciani.

Comites "Mundo Uruguayo"

Comité infantil "Mundo Uruguayo" San José de Mayo

Este importante Comité que preside dignamente la señorita Hélida Mafalda Mutarelli de la sociedad de San José, viene desarrollando una acción meritoria, activísima y entusiasta. A los festivales ya organizados con todo éxito con fines caritativos, debe agregarse su acción cultural y su obra de solidaridad para con los demás Comités que llevan su misma denominación.

De acuerdo con lo que prometiera no hace mucho tiempo nos ha remitido la letra y música del Himno *Mundo Uruguayo* para ser sometido al juicio de los demás Comités hermanos. Son autores, de la música, el señor Andrés Marotti Manrique y de la letra, el joven Francisco Perroni Diaz. En estos días, previo los ensayos del caso se dará una audición entre los miembros de los distintos Comités establecidos en la capital, para recabar su juicio sobre el mismo.

Obedeciendo este Comité al llamado que por medio de las páginas de esta revista se hiciera a todos los Comités que llevan por lema "Mundo Uruguayo", no ha querido permanecer indiferente con su esfuerzo a la realización de la obra en pró de todos los damnificados por la creciente del Uruguay y por la violencia del temporal último y ha resuelto, en una de sus últimas sesiones, organizar una gran velada de beneficencia, efectuando desde ya los ensayos de algunos números que por su originalidad llamarán la atención del público maragato. Para esta velada que se realizará en un amplio local de San José se cuenta con el valioso concurso de consagrados elementos locales. El resultado pecuniario que se obtenga en este festival de beneficencia se distribuirá, por partes iguales, entre los que en Montevideo han quedado sin hogar por la violencia del temporal, los damnificados por la creciente del Uruguay y entre los menesterosos de San José de Mayo cuya situación no descuida para aliviarla, este meritorio Comité. En esta velada se verificará una tómbola, rifándose en ella los valiosos objetos donados por Hamlet, distinguido colaborador de nuestra sección "Pasatiempos" para quien es hoy también la página íntegra de dicha sección de "Mundo Uruguayo" consagrada por su director, Lohengrin, en homenaje a aquél.

ALGUNAS FIGURAS DESTACADAS DE LA BA-TA-CLAN



Mistinguett, La Diamont y su empresario Antonió Chechi

Mlle GERMAINE LAMBEL

Mlle FIORETTA

Phot. Bert.

EARL LESLIE

HÉLÈNE GRANSBY

MISTINGUETT

JACQUELINE SEIGNEUR

BIRD

Las dos Rasimi, Madame y Mademoiselle

ANDRÉE ROBUR

MISTINGUETT

Mlle MIRKA

En los hogares bien organizados

Se cocina con oleo margarina

"EL GAUCHO"

La grasa comestible más pura y refinada
y a la vez la más económica.

Pídala en todos los buenos almacenes
y provisiones.

Cía. SWIFT de Montevideo, S. A.



Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.